

**Desarrollo económico y espacial desigual:
panorama teórico y aproximaciones al caso colombiano**

**Angela Milena Rojas Rivera
Juan Camilo Rengifo López**

Este documento fue elaborado con apoyo del departamento de Economía de la Universidad de Antioquia como parte del fomento a la investigación en el área de Historia Económica.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS**

**DEPARTAMENTO DE
ECONOMÍA**

Medellín - Colombia

La serie Borradores Departamento de Economía son documentos preliminares que presentan avances de actividades de investigación. El contenido de los Borradores es responsabilidad de los autores y no compromete a la institución.

Panorama teórico y aproximaciones al caso colombiano

Angela Milena Rojas Rivera¹
Juan Camilo Rengifo López²

Introducción – I. desarrollo económico y/o espacial desigual – II. estudios sobre el desarrollo espacial desigual en Colombia – Conclusiones – Referencia – Apéndice

Resumen

Este artículo presenta una revisión de la literatura sobre las teorías del desarrollo y crecimiento económico desigual y del desarrollo espacial desigual, destacando la conexión con el proceso de globalización mundial y los cambios en la relación Nación-región. Así mismo presenta una recopilación de las investigaciones que en este tema se han hecho sobre el caso colombiano desde la economía, la geografía económica y la historia económica y también, aunque en menor medida, desde la historia y la geografía. El panorama teórico señala una transición desde análisis en donde el espacio económico y el espacio geográfico son abordados independientemente, hacia análisis que reconocen sus relaciones intrínsecas. No obstante, aún no existe un marco teórico que genere fuertes consensos, al tiempo que la globalización actual desarticula relaciones sistemáticas entre la Nación y la región. La revisión de literatura aplicada a Colombia indica la concentración de estudios realizados por economistas sobre la convergencia en ingreso neoclásica durante las décadas de 1990 y 2000. Una vez agotado este análisis tradicional aparecerán algunos estudios sobre geografía económica, convergencia social e historia económica. Según estos estudios en Colombia las disparidades regionales y la polarización de Bogotá frente al resto del país han aumentado desde, al menos, 1990. Precisamente esta persistencia del crecimiento y el desarrollo desigual en el país reclama mayor investigación y discusión pública sobre las estrategias adecuadas de desarrollo económico de largo plazo de cara al siglo XXI.

Palabras clave: Desarrollo económico desigual, desarrollo espacial desigual, historia económica, geografía económica, crecimiento económico, globalización, Colombia, convergencia

Clasificación JEL: O19, O21, O43, N10, N30, R11, R12

¹Economista, PhD. Profesora del departamento de economía, Universidad de Antioquia. Email: amilena.rojas@udea.edu.co

²Economista, Universidad de Antioquia. Email: juanc.rengifo@udea.edu.co. Los autores agradecen la asistencia de Diana Marcela Restrepo y las sugerencias del profesor Remberto Rhenals en la realización de este documento. Los errores y omisiones que puedan presentarse son nuestra responsabilidad.

Abstract

This article presents a literature review about uneven development and economic growth theories and uneven spatial development theory, highlighting the connection with the globalization process and changes in the nation-region relationship. It also presents a compilation of research that has been done in this subject on the Colombian case from the economy, economic geography and economic history and, although to a lesser extent, history and geography. The theoretical scenario indicates a transition from analysis where economic space and geographical space are addressed independently, towards analysis that recognizes their intrinsic relations. However, it doesn't exist yet a theoretical framework that generates strong consensus, while the current globalization disarticulates systematic relationships between the nation and the region. The literature review applied to Colombia indicates the concentration of studies by economists on neoclassical convergence in income during the 1990s and 2000s. Once this traditional analysis was exhausted, some studies on economic geography, social convergence and economic history will appear. According to these studies, in Colombia regional disparities and polarization of Bogotá with respect to the rest of the country have increased since, at least, 1990. Precisely this persistence of uneven growth and development in the country calls for more research and public discussion on appropriate long-term economic development strategies facing the twenty-first century.

Keywords: Uneven economic development, uneven spatial development, economic history, economic geography, economic growth, globalization, Colombia, convergence.

JEL Classification: O19, O21, O43, N10, N30, R11, R12

Introducción

Economistas como Hirschman y Lewis advirtieron que el crecimiento y el desarrollo económico moderno se caracterizaban por suceder selectivamente en un sector económico (sector líder) antes que en otros. A esto se le denominará desarrollo económico desigual (DED) en el ámbito de las teorías del desarrollo y en el ámbito de la teoría del crecimiento económico dará lugar al debate sobre la convergencia en ingresos per-cápita entre naciones. Este último debate estará estrechamente relacionado con la denominada gran divergencia estudiado por los historiadores económicos. Más recientemente, Ray (2010) ha propuesto el término crecimiento económico desbalanceado.

Frente a este fenómeno los economistas neoclásicos imaginaron mecanismos de difusión sectorial de la productividad y de la convergencia entre países que eliminarían la desigualdad inicial presente en los orígenes de todo despegue capitalista. De este modo, la dinámica de largo plazo del equilibrio general de mercado conduciría a la eliminación de las divergencias que en términos de niveles de ingreso y tasas de crecimiento pudiesen existir entre sectores económicos o países. Diversos obstáculos al funcionamiento eficiente del mercado tales como políticas públicas distorsionantes, información asimétrica, entre otros, explicarían la persistencia de brechas económicas.

Naturalmente esta abstracción de economías nacionales homogéneas prescindía de las características geográficas de las mismas. De aquí que las preguntas sobre localización y patrones espaciales quedaran por fuera del paradigma neoclásico (Krugman, 1995). Serían los geógrafos quienes abordarían estas temáticas propias de la geografía económica, y luego economistas como Krugman y Sachs contribuirían a este campo a partir de la década de 1990 (Clark, Feldman, & Gertler, 2000).

Es precisamente a partir de las contribuciones de la geografía económica que las persistencias de brechas económicas, o diferenciación permanente entre zonas dentro de una nación o entre naciones, son abordadas a través de nociones como economías de escala, aglomeración económica, y costos hundidos. Más recientemente una buena parte de los estudios sobre desarrollo local giran en torno a las ventajas comparativas localizadas y a las externalidades positivas de los agrupamientos económicos (*clusters*).

En este artículo nos proponemos, en primer lugar, construir una visión panorámica de la evolución de las teorías del desarrollo y crecimiento económico desigual y del desarrollo espacial desigual. Para esta labor será necesario retomar las principales contribuciones de la economía, la historia económica, la geografía y la geografía económica. En este análisis destacamos la conexión con el proceso de globalización mundial ya que éste ofrece el contexto para identificar los giros en las ideas y las transformaciones de las relaciones entre la nación y la región. Se entiende ésta última como un área geográfica sub-nacional con una dinámica social propia. Este vínculo con el contexto nos permite destacar algunas de las

principales concepciones de política económica aplicadas al desarrollo económico nacional y regional.

En segundo lugar, en este artículo ofrecemos una revisión de la literatura pertinente sobre el caso colombiano. Destacaremos los trabajos de los economistas, más concentrados en el último cuarto del siglo XX y la primera década del siglo XXI, y también de algunos historiadores y geógrafos ocupados con cuestiones sobre la configuración espacial y el desarrollo regional. Debido a que Colombia es un país fuertemente caracterizado por un desarrollo desigual tanto en su economía como en su espacialidad, el marco conceptual y teórico con el cual se aborden estos fenómenos toma especial importancia. Nuestro objetivo final es ofrecer un balance de esta literatura académica que nos lleve a identificar futuras pautas de discusión e investigación. Consideramos que el conocimiento de aquí derivado es fundamental para sustanciar estrategias apropiadas de desarrollo económico en el siglo XXI.

El artículo se desarrolla de esta manera: la primera sección presenta el balance teórico mencionado, en tanto la segunda sección revisa la discusión y los aportes de los estudios sobre Colombia. Finalmente, en las conclusiones se reflexiona sobre los alcances de la literatura aplicada al país, así como los nichos académicos por explorar.

I. Desarrollo económico y/o espacial desigual: balance teórico

Para comenzar este recorrido es útil diferenciar dos conceptos básicos: *espacio económico* y *espacio geográfico*. El primero está definido por alguna clase de división del trabajo en la cual cada firma o sector económico establece relaciones de entrada y salida (*input-output*) con otras firmas y/o sectores. Este espacio establece estructuras económicas que no necesariamente tienen un correspondiente físico. En contraste, el segundo está definido por la localización de lugares físicos, algunas veces relacionados entre sí (Scott, 1988). De esta ocupación física resultan estructuras socio-geográficas como las ciudades, entre otras. Gran parte del trabajo teórico de los economistas se concentra en comprender la estructura del espacio económico, definido por las relaciones entre las firmas y el mercado, mientras que los geógrafos económicos se ocupan de la interrelación entre el espacio económico y el geográfico. Economistas y geógrafos económicos se han formulado preguntas similares tales como: ¿por qué el espacio económico y/o geográfico se desarrolla de forma desigual? ¿A qué fuerzas obedece (mecanismos)? ¿Qué consecuencias genera? En la construcción de estas respuestas se verá cómo el desarrollo desigual del espacio económico y del espacio geográfico guarda una estrecha interrelación. Así mismo se verá la manera en que el proceso de globalización influencia las concepciones teóricas y pragmáticas sobre ese desarrollo desigual. En el Cuadro 1 se resumen los grandes períodos que cubriremos a continuación, definidos por las etapas de la globalización, los principales aspectos políticos y económicos y la relación nación-región.

1. Los trabajos pioneros (1870s-1960s)

Nuestro panorama comienza en el siglo diecinueve, el cual corresponde a la era de la segunda revolución industrial que impulsa la expansión del capitalismo global en Europa occidental y sus vástagos. Es precisamente en este período cuando la divergencia en ingresos per-cápita se manifiesta más explícitamente, colocando al mundo occidental en la cima de la economía mundial. En este primer período esta expansión económica alcanza su punto máximo en 1914 cuando la primera guerra mundial revierte esta tendencia (Obstfeld & Taylor, 2003). La relación entre la nación y la región se establece a partir de un Estado-nación ya consolidado que se conecta especialmente con las regiones más dinámicas de expansión industrial o aquellas que se vinculan a la economía a través de encadenamientos productivos críticos (ej. Liverpool en Gran Bretaña, El valle del Ruhr en Alemania).

Cuadro 1. Etapas de la globalización y la relación nación-región

Período	Fase de la globalización	Aspectos Políticos	Aspectos Económicos	Relación nación-región
1870-1914	Expansión-punto máximo	Consolidación del Estado nacional, Imperialismo y colonialismo	Segunda Revolución Industrial, modernización de transportes y comunicaciones	Se definen regiones centrales según su potencial económico y construcción de infraestructura
1914-1944	Repliegue-punto mínimo	Nacionalismo y formas extremas de autoritarismo. Dos guerras mundiales.	Inestabilidad financiera, tendencias autárquicas, taylorismo	Regiones adicionales son incorporadas en función de la autarquía y la defensa nacional
1945-1960s	Internacionalización por bloques	Estado de bienestar Guerra fría	Época dorada del bloque capitalista; crecimiento y estabilidad, instituciones y organizaciones multilaterales, fordismo	Intervención estatal (gasto y políticas de fomento) con componente regional
1970s-1980s	Ascenso	Comienzo del debilitamiento de los referentes de la guerra fría y del Estado de bienestar. Surgimiento de países asiáticos como actores globales.	Tercera revolución industrial, acumulación flexible, intensificación financiera, post-fordismo, neoliberalismo	Desmantelamiento del Estado de bienestar y de las políticas desde el centro hacia las regiones. Emergencia de regiones con vocaciones productivas innovadoras
1990s-2010s	Expansión-punto máximo	Redefinición del papel del Estado nacional, consolidación de nuevas redes de poder e influencia	Liberalización comercial y financiera, adaptación de las economías nacionales a la globalización económica	Descentralización, aumento en la independencia de regiones líderes en emprendimiento y mercado global

Fuentes: Autores con base en Obstfeld&Taylor (2003), Fazio (2001), Scott (2005)

En economía la reflexión sobre el desarrollo económico desigual aparece en el trasfondo del debate de economistas alemanes como List en torno a las ideas clásicas de los británicos Smith y Ricardo sobre los patrones de especialización productiva (división internacional del trabajo) y las políticas de comercio internacional durante los siglos XVIII y XIX. List cuestiona las ventajas que traería a una Alemania rural la aplicación de políticas de libre comercio, sustentadas en la idea de la ventaja comparativa, con la ya industrializada Gran Bretaña. List señala que el libre comercio conduciría a un desarrollo desigual en el largo plazo que penalizaría a Alemania y premiaría a Gran Bretaña. Este enfoque motiva el nacionalismo económico que fomenta la industrialización en varias naciones europeas y encuentra en el Estado soberano fuerte uno de sus pilares.

Otro británico, Alfred Marshall, se preguntaría por los factores determinantes de la localización industrial cuya aglomeración espacial era evidente. La ciudad o la urbe con sus distritos industriales es el reflejo de la división del trabajo y su consecuente especialización, convirtiéndose en fuente de crecimiento económico. Este crecimiento es en primera instancia de carácter regional, y es transmitido al resto de la nación a partir de la expansión de los mercados y las políticas de Estado que la sustentan.

Entre tanto, la teoría clásica de la localización, desarrollada principalmente en Alemania, sentaría las primeras bases de la geografía económica. Los autores de esta teoría, inicialmente von Thünen (1826) y posteriormente A. Weber (1909), Christaller (1933), entre otros, identifican las estrategias de minimización de costos aplicadas por las empresas para definir su localización, lo cual les permite determinar el patrón geométrico resultante de tales decisiones (Scott, 1988). Las ideas de estos geógrafos alemanes tendrían poco eco dentro de los economistas de tradición anglosajona debido a la incomodidad teórica que genera el supuesto de rendimientos de escala crecientes dentro de la estructura económica dada por la economía clásica (Krugman, 1995).

La inestabilidad social asociada a la primera posguerra mundial alimenta formas de nacionalismo económico y autoritarismo político motivando la incorporación estratégica de nuevas regiones en función del proyecto de defensa y autarquía nacional. Así mismo, durante la década de 1920 el crecimiento de las ciudades y la aglomeración económica se acentuarían. La producción en masa se organiza bajo las líneas del sistema *fordista* caracterizado por la producción en masa, la división dual de trabajo no calificado y calificado bajo regímenes de administración científica y de contratación laboral pactada colectivamente (Scott, 1988). Con la Gran Depresión de 1929 la intervención económica del Estado a través de la estabilización macroeconómica y la provisión de garantías sociales (seguridad social entre otras) tomaría fuerza y se instalaría en las naciones occidentales. Esto fortalecería la capacidad del Estado nacional para moldear e influenciar el desempeño económico de las regiones en una época en que la globalización se dirigía a su punto mínimo.

La segunda posguerra del siglo XX, durante la llamada era dorada del capitalismo, sería testigo del gran despegue del trabajo teórico de economistas y geógrafos. Los trabajos de Nurkse en 1953 Myrdal en 1957 y Hirschman en 1958, entre otros, inaugurarían la teoría clásica del desarrollo, que también estarían acompañadas de las modelizaciones de

economistas neoclásicos como Lewis, Rao, Ranis & Fei, entre otros³. Estas ideas conformaron la teoría clásica del desarrollo, o economía del desarrollo clásico, la cual propone explicaciones sobre el desarrollo económico desigual basadas en supuestos de rendimientos crecientes del capital y oferta elástica de trabajo (Ros, 2004).

Es así como Hirschman llama “polarización” a la tendencia de una región industrial a seguir creciendo de manera continuada, y “goteo descendente” o “despliegue vertical” (*trickle-down*) al proceso de difusión de la riqueza y oportunidades de desarrollo que va desde las regiones centrales hasta las regiones periféricas. En esta visión los procesos de causación acumulativa generarían patrones de desarrollo desigual en el capitalismo. Desde esta perspectiva las ciudades representan polos de desarrollo debido a sus múltiples economías de escala, alta especialización y por ende mayor productividad, por lo cual la urbanización estaría dentro de las prioridades de la política económica en la década de 1960.

En esta misma época la teoría neoclásica del crecimiento económico tendría una de sus piedras angulares con el modelo de Solow (1956, 1957) y Swan (1956) cuyos antecedentes se encuentran en el modelo de Harrow-Domar desarrollado en la década de 1940 (Snowdown & Vane, 2005). En el modelo de Solow-Swan el espacio económico se conceptualiza en el mundo auto-contenido y abstracto del mercado en donde no existe conexión con el espacio geográfico y tampoco existen barreras al libre movimiento de los factores. Aquí se postula el mecanismo por el cual convergen en el largo plazo los niveles de ingreso per cápita y las tasas de crecimiento de economías con dotaciones de capital diferentes, aunque con parámetros iguales y constantes bajo libre movilidad de capital. Esta convergencia, llamada absoluta, se explica por los diferenciales de remuneración relativa de los factores y los rendimientos marginales decrecientes del capital⁴.

En la década de los sesenta se da la separación entre la teoría clásica del desarrollo y la teoría moderna del crecimiento económico. Mientras la primera se basa en modelos duales, rendimientos crecientes a escala y excedente de mano de obra, y por tanto competencia imperfecta, la segunda utiliza modelos de un solo sector con rendimientos decrecientes y pleno empleo. A pesar del predominio de la segunda sobre la primera en el ejercicio académico subsiguiente, la teoría clásica sería más exitosa en explicar la evidencia empírica que la teoría neoclásica al obtener equilibrios múltiples en sus modelos, dentro de los cuales existían equilibrios bajos o trampas de pobreza, y divergencia persistente de acuerdo al nivel de acumulación de capital (Ros, 2004)⁵.

Por su parte geógrafos en Europa occidental y Norte América sistematizarían mucho más su conocimiento sobre el desarrollo regional y la localización industrial, los patrones de

³ Nurkse, R., *Problems of Capital Formation in Underdeveloped Countries*. New York: Oxford University Press. G., 1953; Myrdal, *Rich Lands and Poor*, New York: Harper and Row, 1957; A. Hirschman, *The Strategy of Economic Development*, New Haven: Yale University Press, 1958, citado por Scott (1998, p.43) y Ray (2010, p. 46).

⁴ La convergencia absoluta postula que el cambio en el ingreso de un país se relaciona negativamente con su nivel de ingreso per-cápita inicial.

⁵ Según Ros (2004. P. 438) el rechazo de los neoclásicos a los rendimientos crecientes provenía del entusiasmo por los beneficios positivos del comercio internacional que solucionarían las trampas de pobreza.

urbanización y los flujos y las interacciones espaciales. A partir de 1950 estos estudios tomarían un giro más teórico, y menos descriptivo e ideográfico, utilizando métodos cuantitativos que les llevarían a reclamar su espacio como una sub-disciplina, nombrada por algunos autores como *ciencia regional*⁶. Una de las aspiraciones de la ciencia regional sería combinarse con el análisis espacial para superar la carencia de dimensión espacial de la economía neoclásica. Durante la década de 1960 la producción académica de los geógrafos económicos, con mayor rigor analítico y cuantitativo, permitiría hablar de una nueva geografía (Scott, 2000). Según Krugman (1995), la incorporación del espacio al pensamiento económico dominante seguiría bastante limitada, una vez más por la ausencia de comprensión de las características del espacio económico y su estructura, provenientes de los rendimientos crecientes y la competencia imperfecta.

Posterior a la segunda guerra mundial el Estado de bienestar jugaría un papel central en el fomento de sus regiones. En los países del bloque capitalista, en reconstrucción y pobres, los Estados serían además administradores y planeadores claves en el uso de recursos provenientes de las recién fundadas organizaciones multilaterales para el desarrollo económico y el orden monetario establecido por el acuerdo de Bretton-Woods. Se trata entonces de una época en que la región se encuentra supeditada a la nación en tanto el gasto y las inversiones públicas continúan reforzando una relación centralizada. Este panorama cambiaría hacia finales de la década del sesenta cuando la estanflación imprimiría un giro en la acumulación capitalista y en la orientación intervencionista del Estado central.

2. Reacción y revisión (1970s-1980s)

En la década de 1970 la economía política marxista inspiraría otras interpretaciones sobre el desarrollo económico desigual cuestionando nuevamente la neutralidad espacial del análisis neoclásico. En el campo de la geografía, se encuentra el trabajo de David Harvey quien destacaría la naturaleza intrínsecamente desigual, sino injusta, del capitalismo, en una época de guerra fría en la historia mundial donde la urbanización intensa, la pobreza y desindustrialización de regiones occidentales empieza a observarse (Scott, 2000).

A partir de la noción de centro-periferia el historiador Wallerstein ([1980] 1999) también enfatizaría la naturaleza desigual del capitalismo a escala intra-nacional y mundial. El centro correspondería a las regiones con industrias y ciudades dinámicas mientras que la periferia estaría compuesta por economías agrícolas, extractivas y de servicios. La distribución de recursos físicos y oportunidades de comercio estarían en la base de las desigualdades. No obstante otros autores anteriores a Wallerstein ya habían señalado al capitalismo como un sistema de intercambio desigual acentuado por el imperialismo económico (ej. Amin, 1973, citado por Scott, 2000).

Una década después el enfoque marxista, también conocido como estructuralista-economicista, sería objeto de fuertes críticas debido al rígido determinismo impuesto por

⁶ La ciencia regional trata “de comprender y explicar el conjunto de leyes que rigen y regulan la organización del espacio y las relaciones entre sociedad, economía y territorio” (Lázaro Araújo, 2004, p. 192).

estructuras macro-sociales, en las cuales factores no-económicos y comportamentales eran ignorados. En realidad, el mundo de los años ochenta se estaba transformando rápidamente, ofreciendo diversidad de experiencias capitalistas que ya no cabían en rígidas visiones duales o de equilibrios imperecederos. El enfoque del centro-periferia aunque sugestivo, aún no daba cuenta por sí mismo de la diversidad de experiencias de desarrollo capitalista presente en geografías y tiempos históricos similares.

El cuestionamiento a la visión marxista señalaba el comienzo del fin de la bipolaridad política. La debilidad del bloque soviético era evidente mientras que el bloque capitalista debía hacer frente a la crisis del modelo fordista y a los efectos de la tercera revolución industrial. Los grandes distritos de industrias claves en Europa y Estados Unidos como la de automóviles debían reestructurarse y desintegrar sus procesos de producción para sobrevivir en el mercado, ahora con competidores altamente tecnológicos como Japón. La era de la llamada acumulación flexible coincide con el desmantelamiento del Estado de bienestar y con el inicio de una tendencia ascendente y rápida de la globalización económica. El Estado-nación se retraerá de su papel de planeador y árbitro económico para ceder espacios que las regiones más aptas para la nueva dinámica de acumulación se apropiarán, mientras que el resto de regiones resentirá el vacío.

La emergencia de distritos industriales exitosos a mediados de la década de 1980 en adelante (ej. La tercera Italia, el valle de Silicón) reforzaría los aspectos espaciales del actual desarrollo capitalista en donde la aglomeración espacial y las redes de negocios intra-locales resultaban esenciales para la innovación tecnológica y el crecimiento económico. Los geógrafos en asocio con otros científicos sociales explican este fenómeno a través de escuelas ubicadas en el epicentro de la transformación regional: Italia central y nororiental, y California del sur, entre las más destacadas. La primera escuela retoma la concepción Marshalliana del distrito industrial, mientras que la segunda enfatiza el papel de la desintegración vertical y las redes inter-industriales (Scott, 2000).

El surgimiento de la región como fuente de ventaja competitiva es estudiado conjuntamente con los efectos de una globalización más intensa que genera cambios en la división internacional del trabajo y da mayor participación a las corporaciones multinacionales. Esto abre el debate en torno a la geografía del capitalismo, la cual, si bien puede ser dinámica, también exhibe ciertas fijaciones de localización. Este fenómeno impulsa el resurgimiento de nuevas teorías del desarrollo regional (o local) bajo la influencia de los aportes de la economía evolutiva, la historia económica, con su noción de dependencia de la trayectoria y la economía institucional (Scott, 2000). No obstante, según Lázaro Araújo (2004) estas teorías no son realmente novedosas ya que retornan en sus raíces a los clásicos del pensamiento económico; lo novedoso está más bien en el conjunto de técnicas aplicadas (procedimientos, recursos, oficios y actividades) al estudio del desarrollo local.

Por su parte la teoría neoclásica del crecimiento encuentra revisión y renovación con el trabajo de Romer (1986) quien señalaría la inconsistencia empírica de la hipótesis de convergencia absoluta derivada del modelo de Solow-Swan. Este autor inaugura la teoría del crecimiento endógeno en donde el cambio tecnológico es explicado, las tasas de

crecimiento pueden cambiar en el tiempo (no existe un estado estacionario) y los diferenciales de ingreso per cápita pueden persistir indefinidamente (Snowdown & Vane, 2005).

3. Multiplicidad e interdisciplinariedad (1990s-2010s)

Con la caída del muro de Berlín los nuevos mercados de las antiguas repúblicas soviéticas, ahora llamadas economías en transición, más la expansión económica en Asia (China y los cuatro tigres asiáticos) estimulan el capitalismo global. Durante la década de los noventa se acentúa la tendencia hacia un Estado menos intervencionista y empresarial, dirigido por gobiernos alineados con políticas de liberalización comercial y financiera, aunque en diferentes grados. La idea de profundizar la descentralización estatal en varios niveles (administrativa, económica y política) según el caso, tomaría fuerza en este mismo período. Por un lado, ciertas obligaciones del Estado central (ej. política redistributiva) empezarían a trasladarse a los gobiernos locales, los cuales tendrían que agenciar más activamente sus recursos fiscales. Esta política está en consonancia con los diagnósticos que indican la pasividad de las regiones como parte de sus limitantes a la reestructuración y el crecimiento económico; además, la descentralización política haría parte del conjunto de medidas en países de tradición centralista. Paralelamente, las regiones con mayor potencial para conectarse con los mercados globales demandan mayor autonomía para sus iniciativas productivas. La acumulación flexible requeriría regiones con capacidad de negociación en torno a las condiciones y estrategias para atraer la inversión extranjera, lo cual pone en un segundo plano al Estado nacional en cuanto a la proyección y ejecución de estrategias de desarrollo. Se trata entonces de un período en el que la región adquiere protagonismo propio, ya sea por su trayectoria de crecimiento acelerado o de estancamiento y pobreza persistente (Boisier, 2004).

En cuanto al avance teórico, este será un período prolífico de acercamiento para las disciplinas. La teoría neoclásica del crecimiento económico recibe un avance con el trabajo de Barro (1991) y Barro & Sala-i-Martin (1995), quienes cualifican la hipótesis de convergencia absoluta y postulan la de convergencia condicional. Según esta última, las diferencias de tasas de ahorro y crecimiento de la población de las naciones hacen que cada economía tenga su propio equilibrio de largo plazo al cual convergerá. Los países ricos pueden tener valores más altos de su capital óptimo de estado estacionario (largo plazo) que los países pobres, por lo cual no habrá convergencia absoluta entre ellos. En consecuencia, las diferencias en ingreso per cápita y tasas de crecimiento entre economías heterogéneas persistirán. La convergencia condicional sólo podría verificarse en grupos de naciones con características similares, como en efecto se observa en los miembros de la OECD (Organización económica para la cooperación y el desarrollo) (Snowdown & Vane, 2005). Barro (1997) admitía que las diferencias entre estados estacionarios podrían explicarse por políticas públicas adversas o tasas de ahorro demasiado bajas, con lo cual, el equilibrio de largo plazo de cada economía estaría determinado por características sociales profundas. Este razonamiento es desarrollado por la llamada literatura del despegue (*catch-up*) con su énfasis en el análisis histórico, las capacidades sociales y los factores institucionales. El

despegue de una economía hacia un mayor crecimiento dependería de su capacidad para adoptar la tecnología de los países más avanzados (Snowdown & Vane, 2005).

Por su parte la nueva geografía económica (NGE) se distanciará de los postulados neoclásicos tradicionales reemplazándolos por los de rendimientos crecientes a escala, competencia imperfecta y equilibrios múltiples. La nueva teoría del comercio, nacida en la década de los ochenta, sería un insumo fundamental para la NGE. En esta última la interrelación entre el espacio económico y el espacio geográfico es abordada a partir del reconocimiento explícito del componente espacial de los costos de transacción, estos últimos destacados por Coase y Williamson décadas atrás. Estos costos de transacción (entre los más importantes los de transporte y de movilidad factorial) interactúan con los rendimientos crecientes a escala y la dotación de factores móviles en el modelo de centro-periferia desarrollado por Krugman, dando cuenta de la emergencia de una estructura geográfica particular de la producción. Desde esta perspectiva, que una región se convierta en un centro industrializado es el resultado de fuerzas centrípetas animadas por factores microeconómicos propios de la competencia imperfecta en un espacio geográfico heterogéneo (Krugman, 2000). En consecuencia, la diversidad persistente de estructuras de costos y dotaciones de recursos, entre otras diferencias inquebrantables entre regiones, es sinónimo de desarrollo económico desigual. Este último tiene un correlato intrínseco, a saber, el desarrollo espacial desigual.

Es así como la NGE revitaliza la geografía económica, la cual ve en este trabajo una continuación de la ciencia regional y el análisis espacial iniciado décadas atrás. En contraste, el impacto de la NGE en la economía sería fundamental debido a que la NGE aportaría explicaciones teóricas y modelizadas matemáticamente sobre patrones observados en la localización de la actividad económica que serían muy difíciles de ignorar por la corriente principal. La geografía económica también es revitalizada por autores como Sachs quien argumenta que diferencias importantes entre las economías provienen de características fundamentales de la geografía física, a saber: el clima, el acceso costero y la calidad del suelo. Una hipótesis central afirma que la geografía tiene vínculos directos en la economía a través de sus efectos sobre la salud, agricultura, transporte y densidad de población, así como vínculos indirectos a través de sus efectos sobre el ritmo y la difusión de las nuevas tecnologías. Por ejemplo, la zona tropical e interior sin acceso al mar enfrenta las condiciones más adversas al desarrollo económico; mientras que las zonas tropicales con acceso al mar enfrentan condiciones moderadamente adversas (Mellinger, Sachs, & Gallup, 2000).

Geógrafos económicos como Storper y Scott acogen la nueva geografía económica como un medio para renovar la teoría de la localización a través de la llamada agenda histórico-estructural. En esta agenda los patrones de localización son una expresión de la racionalidad individual en interacción con interdependencias espaciales, temporales e institucionales (Scott, 1998). En esta línea se destaca la necesidad de una nueva síntesis a partir de ideas clásicas como las de la ventaja comparativa ricardiana, el enfoque de

Myrdal-Hirschman, y la noción de economía-mundo de Wallerstein, entre otros, para abordar la nueva configuración del espacio a finales del siglo veinte.⁷

La producción de los historiadores económicos en torno a los factores históricos profundos del desarrollo económico moderno también recibirá impulso durante la de 1990. La contribución seminal de Douglass North sobre el rol determinante de las instituciones en las decisiones de ahorro, inversión, emprendimiento empresarial, entre otros, motivará múltiples estudios en esta línea, abarcando temas como los derechos de propiedad, el sistema legal, las estructuras de regulación, la calidad de la gobernanza y el sistema político. Sobre los principales autores de este florecimiento de la economía política del crecimiento, como Olson, Alesina, Acemoglu & Robinson, pueden encontrarse más en Snowdown & Vane (2005, p. 635-647).

Desde una perspectiva de más largo plazo encontramos el debate de la llamada “Gran Divergencia”, que traería a la discusión las características estructurales que llevaron a ciertas partes de Occidente a crecer más rápidamente que el resto del mundo a partir de la revolución industrial. El término es discutido por Pomeranz (2000) con miras sobre el potencial de ciertas zonas de China para liderar el salto en la productividad y en la innovación tecnológica. De la misma manera, la obra del biólogo Diamond (1998) rescataría el peso determinante de la geografía física dentro de las explicaciones de la supremacía Europea sobre el resto del mundo, gestada desde la prehistoria hasta la edad moderna.

Es así como una parte importante de los avances anteriores se reflejan en lo que Rodrik denominó las causas próximas y fundamentales del crecimiento económico. Dentro de las primeras estarían la acumulación de factores y la tecnología responsable de la productividad, mientras que en las últimas estarían los factores parcialmente endógenos (instituciones e integración económica internacional), y los factores exógenos (geografía natural, es decir recursos, clima, topografía). Este marco conceptual está actualmente produciendo mayor integración entre la teoría del crecimiento económico, la historia económica y la economía del desarrollo (Snowdown & Vane, 2005, p. 634).

Dos propuestas de esta integración se encuentran en Ros (2004) y Ray (2010). Ros en su libro construye una relectura de las contribuciones originales de la teoría clásica del crecimiento con los aportes de la economía moderna del crecimiento (neoclásicos) y los desarrollos posteriores de la economía del desarrollo. Ray en su artículo hace un llamado similar: construir una teoría del crecimiento desbalanceado partiendo de los avances de la teoría económica del crecimiento y las teorías del desarrollo económico. Ray se refiere al crecimiento económico desbalanceado o desigual, en contraste con el crecimiento balanceado según el cual todos los sectores de la economía experimentarían tasas de crecimiento iguales. Aunque el énfasis inicial en ambos autores recae en el espacio económico, dejando de lado el espacio geográfico, éste último es incorporado toda vez que

⁷ La teoría neo-listiana del desarrollo regional plantea que la ventaja competitiva de un lugar específico es social y políticamente construida y se convierte en la base cambiante de una geografía económica compuesta del sistema mundial (Scott, 1998, p. 45).

una de las causas del desarrollo y el crecimiento desigual también descansa en la relación entre comercio internacional, globalización y desigualdad económica. Ros y Ray hacen un llamado a construir un marco teórico que dé cuenta del crecimiento desigual entre sectores y entre países, e incorpore los efectos de la distribución internacional del ingreso.

En conclusión, economistas, historiadores económicos y geógrafos han alcanzado un punto más informado sobre las causas del desarrollo económico y espacial desigual, dentro de las cuales se encuentran factores como las dotaciones físicas e iniciales de factores (así como su distribución), las estructuras de mercado (rendimientos a escala, competencia imperfecta, etc.) que actúan en conjunto y acumulativamente con factores propios del tipo de organización social y del papel ejercido por el Estado-nación. Así mismo, se reconoce que todos estos factores se encuentran inmersos en estructuras sistémicas propias del capitalismo y sus movimientos globales.

II. Estudios sobre el desarrollo desigual en Colombia

En esta sección abordaremos los principales estudios que sobre este tema se han aplicado al caso colombiano. En primera instancia presentaremos los trabajos de los economistas, por ser estos los que más directamente se han ocupado del mismo, y aportado el grueso de referencias. En segunda instancia abordaremos los trabajos más destacados elaborados por historiadores y geógrafos, cuyos análisis se vinculan a la pregunta sobre el desarrollo regional y/o espacial desigual aunque de manera indirecta la mayoría de las veces. Es importante advertir que el campo de la geografía económica y de la historia económica se encuentra dominado por los economistas, siendo los geógrafos e historiadores “puros” una minoría. En consecuencia, los trabajos revisados en estas dos sub-áreas se inscriben en el quehacer de los economistas.

1. Economistas: Teoría del crecimiento económico y convergencia regional

La convergencia regional es el concepto por excelencia a través del cual los economistas colombianos se vincularon al estudio del desarrollo económico y espacial desigual, en especial desde mediados de la década de los 90s. Dos razones iniciaron el debate al respecto: por un lado, los trabajos empírico-académicos hechos por Barro (1989) y Barro & Sala-i-Martin (1991, 1992a, 1992b), proporcionaron el desarrollo del análisis tradicional de convergencia de la teoría neoclásica del crecimiento, y por el otro, el inicio de las políticas de descentralización fiscal de mediados de 1980 que se afianzaron a partir de la constitución política de 1991 con el fin de reducir las brechas regionales.

El Cuadro A1, en el apéndice, muestra una recopilación cualitativa de estos trabajos realizados entre 1993 y 2014. Estos trabajos presentan similitudes y diferencias según el periodo de estudio, la metodología aplicada, los datos de análisis (entre ellos la unidad geográfica considerada, las fuentes de información), los resultados y recomendaciones. Asimismo, con base en la revisión hecha, se pueden caracterizar dos etapas definidas según

la metodología aplicada y la información utilizada: 1993-2009 y 2010-2014. La primera etapa representó el análisis de la convergencia en ingresos a nivel departamental bajo la metodología que llamaremos de análisis tradicional y su posterior crítica gracias a los aportes hechos por Quah. La segunda etapa se enmarcó en el uso de técnicas refinadas de la econometría y estadística espacial que pasaron a usar datos municipales de indicadores sociales y algunas variables *proxys* para los ingresos municipales.

1.1 Convergencia departamental: análisis tradicional y kernel aleatorio (1993-2009)

Cardenas, Pontón, & Trujillo (1993) y su continuación, Cárdenas & Pontón (1994), fueron los pioneros en este grupo de trabajos. En el primer artículo, la estimación para el periodo de análisis (1950-1989) les lleva a concluir que Colombia fue un éxito de convergencia en ingreso per cápita departamental al hallar una tasa significativa de 4,2%. Este resultado desató una discusión en los estudios posteriores, los cuales se dedicaron a contradecir dicho hallazgo⁸. El primer estudio que bajo la misma metodología lo confronta es el de Bonet & Meisel (2001), el cual aborda el periodo más largo de análisis en toda esta literatura sobre convergencia (1926-1995). Estos autores proponen dos periodos de estudio para analizar la convergencia β y σ , 1926-1960 y 1961-1995, e incluyen otras medidas de convergencia para la obtención de resultados robustos⁹. Los datos corresponden a los depósitos bancarios per cápita como *proxy* del nivel de ingreso departamental en el primer periodo y al PIB per cápita real departamental para el segundo. Para el primer período los autores concluyen que, si hubo convergencia tipo β de 2,5% significativo al 5% y tipo σ , medida como la desviación estándar del logaritmo de los depósitos bancarios, que se redujo de 1,25% en 1926 a 0,66% en 1960. Esta convergencia se explica porque el país empieza a recibir por primera vez considerables flujos de ingresos principalmente por la indemnización de Panamá por parte de Estados Unidos en 1920, los cuales se invirtieron en infraestructura ferroviaria y posteriormente en la malla vial, permitiendo una mejor integración entre regiones con abrupta topografía.

En el segundo período los resultados son distintos ya que los autores encuentran evidencia débil de convergencia tipo β de 1,3% no significativa, por lo que no se puede afirmar que realmente hubo proceso convergente. En cuanto a la convergencia tipo σ , los autores concluyen que la desviación estándar del logaritmo del PIB per cápita real departamental se mantuvo relativamente estable entre 1960 y 1975. Sin embargo, a partir de 1980 se presentó

⁸ Una observación metodológica de este trabajo tiene que ver con la sub-periodización propuesta ya que la tasa de convergencia más alta ocurrió en la década de 1950 con un valor de 5,7%, siendo la convergencia no significativa en las décadas siguientes. Si se analiza entre 1960 y 1989, esa velocidad de convergencia fue del 3,2%, es decir menor al valor de la década anterior.

⁹ La convergencia σ corresponde a la reducción de la dispersión de la variable analizada a través de la desviación estándar o el coeficiente de variación ponderado. En el análisis tradicional basado en la ecuación de Barro & Sala-i-Martin (1991) se parte del uso de una estimación por mínimos cuadrados ordinarios con datos de corte transversal (más común) que tiene como supuesto básico que las economías en estudio hacen parte de un sistema homogéneo (convergencia β absoluta). Sin embargo, puede ocurrir que esta hipótesis no se cumpla y la solución sea incluir un conjunto adicional de variables explicativas, re-expresando los diferentes estados estacionarios de la regresión de corte transversal, que capture los distintos niveles de tecnología o las tasas de ahorro (convergencia β condicionada). No obstante, no es fácil encontrar esas variables explicativas como *proxys* de los estados estacionarios y se puede tener errores en la estimación.

un proceso de polarización en el PIB per cápita de los distintos departamentos del país. Este resultado se sostiene con la medida del Coeficiente de Variación Ponderado el cual mostró un aumento que se interpreta como un incremento en las desigualdades en el ingreso en Colombia. Los autores explican este proceso debido a los efectos de las políticas de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), la consolidación de Bogotá como la gran metrópoli colombiana y al declive económico de los departamentos de la región Caribe.

En resumen, se puede afirmar que los trabajos de Cárdenas & Pontón (1994) y Bonet & Meisel (2001), usando la misma ecuación de estimación para la convergencia tipo β propuesta por Barro y Sala-I-Martin llegan a resultados distintos: Los primeros concluyen que si hay convergencia tipo β en todo el periodo 1950-1989 y los segundos confrontan ese resultado diciendo que solo se puede hablar de convergencia de ese tipo hasta 1960; a partir de 1980 el proceso es de polarización y de un incremento en las desigualdades regionales que se acentúan en la década de los 90s.

No obstante, este análisis tradicional puede tener problemas en la especificación de la ecuación de estimación y en la falta de propiedades dinámicas tal y como lo señala Quah (1993, 1996, 1997)¹⁰. En ese orden de ideas, el primer trabajo que criticó el análisis tradicional fue el de Birchenall & Murcia (1997). Estos autores emplean por primera vez la metodología de la dinámica distributiva o Kernel estocástico la cual permite representar de forma dinámica la evolución en el tiempo de una variable en particular, al igual que los movimientos en el interior de la misma (persistencia, movilidad, convergencia o divergencia). Los autores formulan tres conclusiones: primero, la dinámica del ingreso relativo en los departamentos entre 1960 y 1994 se explica por un grupo de regiones cuyo ingreso per cápita se ubica por encima del promedio nacional; segundo, las regiones con menores niveles de ingreso por habitante en 1960 se mantuvieron en esa posición en 1994; y tercero, se halla evidencia sobre convergencia en el ingreso per cápita de las regiones de ingreso medio. De esta manera afirman que entre 1960 y 1994 lo que hubo realmente fue una gran persistencia en la distribución de los ingresos entre los departamentos ya que su posición del año inicial respecto al año final de análisis se sostuvo¹¹.

El trabajo de Rocha & Vivas (1998) estudia los determinantes y patrones de crecimiento regional en Colombia entre 1980 y 1994. Su aporte metodológico para verificar si existe o no convergencia consiste en aplicar una predeterminación bayesiana que permite estimar las tasas de convergencia y la distribución regional de los estados estacionarios regionales.

¹⁰ El análisis de la dispersión del corte transversal no es concluyente porque como muestra Quah (1996), una desviación estándar constante puede ser compatible con dinámicas muy diferentes. De esta manera, no es totalmente claro que una disminución de una medida de dispersión pruebe definitivamente la existencia de convergencia. Quah (1993) explicó que la convergencia β era necesaria pero no suficiente para lograr la convergencia σ ; así se debían considerar las dos en conjunto. En ese orden de ideas, el propuso otro enfoque, el de dinámica distributiva el cual contiene explícitamente el punto de vista de la convergencia σ y lo expande con el uso de Kernels estocásticos para capturar la evolución en el tiempo del comportamiento de toda la distribución del corte trasversal de una variable.

¹¹ Para explicar sus resultados los autores condicionan la convergencia a tres variables: la distancia entre las capitales de cada departamento y Bogotá, la relación entre la producción minera departamental y el promedio nacional, y las exportaciones regionales. Afirman que la convergencia que se presenta en las regiones de ingresos medios solo se explica por la cercanía de los departamentos con Bogotá; en el caso de la minería y las exportaciones, la convergencia no se encontraría si no se incluyeran estos sectores en la medición del crecimiento de las regiones.

Respecto al análisis tradicional que plantea un modelo de crecimiento exógeno con preferencias homogéneas, los autores hacen endógena la política fiscal, la inestabilidad sociopolítica, la fertilidad y el funcionamiento de los mercados con un modelo de crecimiento endógeno que trabaja con heterogeneidad en las preferencias y la tecnología. El resultado a destacar es la verificación de la hipótesis de persistencia de la desigualdad en el periodo analizado al estimarse la distribución de las trayectorias de largo plazo en función de la educación, las transferencias municipales y el acceso al crédito. Con relación a las transferencias, la estimación mostró que están relacionadas negativamente con el crecimiento del PIB departamental lo que significa que ese gasto social no ha contribuido a las correcciones de las disparidades en el PIB.

Por otro lado, Soto (1998) emplea una aproximación de panel para el periodo 1960-1995. El autor encuentra convergencia condicional tipo β a través de las variables PIB per cápita inicial, educación secundaria, rubro sectorial y crecimiento poblacional. Sin embargo, no encuentra convergencia absoluta tipo β . Con respecto a la convergencia tipo σ , no halla una disminución sistemática en la dispersión de los ingresos departamentales, más bien se presenta un aumento de las desigualdades entre los departamentos.

De esta forma, Birchenall & Murcia (1997), Rocha & Vivas (1998) y Soto (1998) hicieron aportes metodológicos al análisis de convergencia. Además, sus periodos de análisis que van a partir de 1960 coinciden con el segundo periodo de estudio de Bonet & Meisel (2001) y reafirman sus resultados: las desigualdades regionales han aumentado en Colombia acompañadas de un proceso de persistencia de los ingresos per cápita departamentales, lo cual indica que no ha habido convergencia en las últimas cuatro décadas del siglo XX. Se puede observar también que la discusión entre estos cinco primeros trabajos giró en torno a la metodología empleada en la explicación de la convergencia departamental. No obstante, el trabajo de Rocha & Vivas (1998) ya empieza a hablar sobre transferencias lo que indica el inicio de los estudios que se preocuparán por la distribución de los niveles de ingreso a partir del proceso de descentralización fiscal que trae consigo la Constitución política de 1991.

Otro estudio que utiliza el análisis tradicional es Galvis & Meisel (2001). Allí las unidades territoriales son las 20 principales ciudades del país y para su estimación de convergencia se usan los depósitos bancarios per cápita reales como proxy del PIB per cápita, siguiendo la metodología de Bonet & Meisel (2001). Los autores no encuentran evidencia que respalde un proceso de reducción de las disparidades entre regiones entre 1973 y 1998, y encuentran una velocidad de convergencia significativa tipo β de -1,8%, que indicaría un leve proceso de divergencia. Adicionalmente los autores corren el modelo de regresión con otras variables y encuentran convergencia tipo β condicionada. Además, hallan como resultado destacable que las variables que tienen mayor efecto sobre la tasa de crecimiento del PIB per cápita en las ciudades son el capital humano y la dotación de infraestructura física, así como la calidad de las instituciones.

Con Barón & Meisel (2003), Barón (2003) y Ardfla Rueda (2004) se añade a la discusión sobre convergencia regional la evaluación de la constitución de 1991 y su impacto sobre la

reducción de las desigualdades regionales. El estudio de Barón & Meisel (2003), el cual solo aborda la década de 1990, describe en detalle el proceso de descentralización fiscal que ocurrió a partir de la nueva carta constitucional. Empleando la metodología tradicional, los autores concluyen que no existió convergencia tipo β en el ingreso per cápita de los departamentos y que tampoco se puede hablar de convergencia tipo σ en ese periodo. Esto permite afirmar que las disparidades regionales tendieron a aumentar¹².

Barón (2003) también usa la metodología tradicional y reafirma el mismo resultado obtenido con Meisel para la década de 1990. La diferencia es que esta vez no menciona el papel de la nueva constitución en ese proceso divergente y además, incluye la década de 1980 dentro de su período de análisis, para la cual si encuentra evidencia de convergencia tipo β de 4,1% significativo; algo paradójico si se tienen en cuenta los trabajos discutidos hasta el momento. Al tomar todo el periodo, 1980-2000, la evidencia señala ausencia de convergencia tipo β . Este autor encuentra el mismo patrón de resultados para la convergencia tipo σ : existió en los 80s, no la hubo en los 90s y está ausente en todo el periodo.

Por su parte Ardíla (2004), a diferencia de los dos trabajos anteriores, usa la metodología del kernel estocástico y por primera vez incluye datos del Sistema Simplificado de Cuentas Departamentales del CEGA (SSCD) sobre PIB departamental. Analiza un periodo de diez años entre los 80s y 90s que se caracterizó por una alta persistencia en la distribución del ingreso per cápita entre los departamentos. La autora lo explica a través de la evolución del gasto público, especialmente la inversión, la cual ha evitado la polarización en la distribución de los ingresos per cápita departamentales, impidiendo que departamentos con alto PIB per cápita como Bogotá se alejen aún más del resto; es decir, este rubro ha afectado la posición relativa de algunos departamentos, sin embargo, ha impedido la dinámica de la distribución en su conjunto. Ardila señala que es necesario evaluar si al menos ese incremento en el gasto público y especialmente en la inversión ha tenido algún efecto más significativo sobre la distribución regional del ingreso en Colombia que el señalado en su trabajo.

Los tres estudios anteriores permiten observar la creciente preocupación sobre el aumento de las disparidades económicas en Colombia que a partir de la década de 1990 se acentúan e impiden la convergencia económica en el país. Este periodo coincide con la entrada en vigencia de la Constitución de 1991 que precisamente buscó disminuir esas brechas regionales pero que ningún estudio destaca como mecanismo de reducción de las desigualdades.

Gómez (2006) analiza la hipótesis de Convergencia en el PIB per cápita para 1960-2000 entre las regiones colombianas bajo el análisis tradicional. Adicionalmente, la hipótesis se

¹² En el caso de la minería y las exportaciones, la convergencia no se encontraría si no se incluyeran estos sectores en la medición del crecimiento de las regiones en la última década del siglo XX, coincidiendo con el lapso en el cual se aceleró la descentralización. Ante este panorama, los autores proponen una metodología que ellos denominan de reducción de la inequidad fiscal inter-territorial mediante un fondo de compensación progresivo que transfiriera recursos de las regiones más ricas hacia las más pobres.

estima con el enfoque de la dinámica distributiva a nivel de PIB per cápita y de agregados monetarios regionales. En el análisis de la convergencia tipo β absoluta para el PIB se halla evidencia que apunta a un lento proceso de convergencia de 0,7% y para la convergencia tipo β condicional se encuentra una velocidad más alta de 9% incluso más significativa. Para convergencia tipo σ los resultados indican que no hubo reducción de la dispersión del PIB en el periodo de análisis. Finalmente, la inclusión de la dinámica distributiva indica en el PIB un patrón de coalición entre regiones en las décadas de 1970 y 1980 es decir, formación de clubes de convergencia; mientras que, en el agregado monetario, encuentra marcada coalición y estratificación; este último concepto significa presencia de más de dos grupos de regiones con distinto nivel de ingreso a diferencia de una polarización marcada en el territorio.

Bonet & Meisel (2009) miden la convergencia tipo σ y analizan la convergencia en ingresos a través de la dinámica de su distribución con base en la metodología del Kernel estocástico. Respecto al análisis de convergencia σ no es claro el patrón en el ingreso bruto departamental, aunque si se pondera por población, el patrón convergente se revierte. Se observa un proceso convergente únicamente en el ingreso disponible de los hogares, pero cuando se agrega junto con los ingresos del gobierno y de las sociedades financieras (SF) y no financieras (SNF), el patrón es divergente. En este sentido, vale la pena destacar el resultado más importante en cuanto al concepto empleado para el título de su investigación “polarización”, ya que el nivel de preponderancia de los tres componentes (gobierno, SNF y SF) es lo suficientemente grande para cambiar la tendencia observada en los hogares. En particular, se presentan dos polos, Bogotá y el resto del país. La capital concentra el mayor nivel de ingresos respecto a los otros departamentos. Además, el patrón del kernel estocástico es de persistencia en los ingresos departamentales para el periodo 1975-2000, es decir, esos polos se han mantenido hasta la primera parte del siglo XXI.

Del trabajo anterior, al igual que Ardila (2004), se destaca la discusión sobre la forma en que se ha medido la convergencia en Colombia con base en los datos del DANE y luego con los datos del CEGA. En ese orden de ideas Branisa & Cardozo (2009) también hacen énfasis al respecto y recalcan que con la metodología del DANE se dejaron de lado las actividades ilícitas en las primeras mediciones; sólo a partir de 1993 se permitió su inclusión en la medición del PIB. Estos últimos autores trabajan con dos mediciones del CEGA: el Producto Per Cápita Departamental Bruto (PDB) y el Ingreso Per Cápita Bruto Disponible de los Hogares (IDBH). Además, usan el enfoque alternativo de la dinámica distributiva para comparar sus hallazgos. Los resultados indican que para las dos mediciones no hay evidencia de convergencia tipo σ ni β condicional. Para el PDB encontraron una velocidad de convergencia tipo β absoluta de 0,7% no significativo y para este mismo indicador el IDBH fue de 1,2% significativo al 5%, es decir, existe evidencia a favor de la convergencia en ingreso disponible. Finalmente, al compararlo con el kernel univariado y bivariado, los resultados indican que para el PDB el patrón es de persistencia o no cambio en su distribución, mientras que para el IDBH es de decrecimiento en su dispersión lo que sugiere un lento proceso de convergencia.

1.2 Convergencia municipal: análisis espacial e indicadores sociales (2010-2015)

A partir del 2010 existe un punto de quiebre en esta literatura ya que la discusión sobre convergencia regional incorpora el efecto de la geografía y pasa a medirse en términos de indicadores sociales y ya no necesariamente en términos del ingreso per cápita. Sin duda uno de los retos que han tenido los investigadores a la hora de estudiar la convergencia a un nivel más desagregado es la disponibilidad de cifras de PIB municipal. De aquí el giro hacia el uso de indicadores sociales y otras variables proxy del ingreso que a partir del 2000 reflejarían la mayor producción de datos desagregada en el país, incentivando este tipo de estudios que cada vez usa técnicas cuantitativas más sofisticadas.

Autores como Sanchez & Nuñez (2000) y Galvis & Meisel (2010), entre otros, aportan análisis exploratorios con los cuales la nueva geografía económica hace su entrada al ámbito académico nacional. Basándose en estos primeros aportes y en la mayor viabilidad metodológica, los estudios sobre convergencia publicados a partir del 2010 incorporan la explicación geográfica en el comportamiento de la convergencia regional. Estos análisis exploratorios serán abordados en la siguiente sección sobre geografía económica.

Royuela & García (2013) representa el análisis más consolidado en esta nueva dirección, en el cual se incorporan técnicas computacionales nuevas y se disponen de bases de datos más detalladas que ponen la atención sobre variables diferentes al ingreso. Estos autores usando información municipal para el período 1975-2005 investigan la convergencia económica, con base en el ingreso disponible del hogar como *proxy* del PIB per cápita, y lo que denominaremos, la convergencia social, con base en indicadores de desarrollo humano: expectativa de vida al nacer, tasa de supervivencia al nacer, tasas de alfabetismo y tasa de homicidios.

Estos autores examinan las brechas sociales y la relación entre convergencia y autocorrelación espacial, y utilizan la econometría espacial como campo de análisis que incorpora el territorio o espacio geográfico de las regiones dentro de las regresiones de crecimiento. Esta metodología es una respuesta a las limitaciones del análisis tradicional, en donde se utiliza el supuesto básico de independencia entre observaciones que es violado en presencia de correlación espacial. De esta manera, la dinámica distributiva de la dimensión espacial de las variables cobra importancia y se hace uso de la estadística espacial y modelos espaciales (SAR, SARAR, entre otros)¹³.

A partir de la regresión tradicional de convergencia con efectos espaciales, sus resultados indican que existe un proceso de reducción de brechas sociales, aunque no ha habido convergencia en PIB per cápita. La dispersión en el PIB per cápita se muestra baja y estable entre 1975-1985 indicando convergencia σ relativa, la cual aumenta a partir de 1986 implicando divergencia. Así mismo la autocorrelación espacial no es significativa hasta 1985 y la dependencia espacial empieza a ser significativa únicamente hasta 1995.

¹³ Acrónimos del inglés: *Spatial autorregressive analysis* (SAR), *spatial autoregressive model with a spatial autoregressive disturbance* (SARAR).

Moncada & Loaiza (2013) utilizan la herramienta del análisis exploratorio de datos espaciales (AEDE) para analizar la distribución espacial de la pobreza medida por el NBI de los censos 1993 y 2005. De igual forma, se aplica un análisis tradicional para verificar si hay evidencia de convergencia y luego incluir explícitamente la dependencia espacial en los modelos. Para esto, utilizan los ingresos tributarios per cápita a nivel municipal de las cuentas fiscales del DNP como *proxy* del PIB municipal entre 1985 y 2010.

En este estudio se encuentra que las municipalidades ubicadas al interior del país tienen una correspondencia alta y negativa entre el nivel de actividad económica y de pobreza. Esto se explica por la cercanía de estas municipalidades con las principales áreas de influencia de Bogotá y Medellín; situación contraria se experimenta en zonas de la costa Caribe y pacífica. Esto ha permitido un proceso de contagio y difusión en las municipalidades cercanas a vecindarios de baja pobreza, es decir, ha ayudado a reducir brechas sociales medidas por el NBI en el llamado "Triángulo de Oro" (Bogotá, Medellín y Cali), mas no se afirma que efectivamente todas las municipalidades tienden a este cambio. Así mismo, se encuentra un proceso de lenta convergencia no condicional en ingresos tributarios per cápita en las municipalidades de Colombia de 3,3%¹⁴.

Finalmente, se encuentra el estudio de Ramírez, Díaz, & Bedoya (2014), que también investiga las brechas sociales (pobreza) con información municipal. Su interés está en evaluar empíricamente los efectos de la descentralización luego de la constitución de 1991 sobre los índices de pobreza. Estos autores usan como variables dependientes el índice multidimensional de pobreza (educación, condiciones de la infancia y la juventud, salud, empleo, acceso a servicios públicos y condiciones de la vivienda) del censo 2005 así como la brecha de pobreza y aplican una combinación de econometría espacial y variables instrumentales con base en el modelo IV-SARAR (*Instrumental variable SAR*) para incluir los efectos *spillover* de la variable dependiente y la autocorrelación espacial de los errores debido a la correlación entre los no observables¹⁵. Los hallazgos revelan que a mayor capacidad para generar ingresos municipales propios existe menor desigualdad social; así mismo que a mayores transferencias del gobierno central, menor intensidad de la pobreza. De aquí que la descentralización política, medida por la participación electoral en elecciones locales, tiene un efecto negativo y significativo sobre la brecha de pobreza (intensidad), mas no sobre la incidencia (conteo).

Un resultado a destacar de este estudio es el hecho de que a partir de Machado (2011) y su índice de ruralidad, los autores encuentran que la pobreza está relacionada directamente con la ruralidad, razón por la cual aquellos municipios con bajos niveles de ruralidad entran dentro del "Sistema de Ciudades" definido por el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2012). Esta última herramienta, que busca definir una política al 2035 para fortalecer

¹⁴ Los autores aclaran que hallaron convergencia no condicional explicada por un esquema de autocorrelación espacial residual lo que indica que los análisis tradicionales de convergencia tienen problemas de especificación.

¹⁵ La variable a instrumentar es la capacidad de generar impuestos propios, y su instrumento es el porcentaje de votos en blanco con base en las elecciones locales del 2003 justificado en dos razones: 1. Los ciudadanos no pagan impuestos ya que no confían en el gobierno local, por ello no votan; 2. El porcentaje de votos en blanco no tiene relación con la pobreza.

el Sistema de Ciudades como motor de crecimiento del país, se convierte en un marco de trabajo para fomentar a su vez la equidad regional en Colombia.

Los trabajos publicados a partir del 2010 identifican espacialmente los *clusters* de pobreza y coinciden en un resultado paradójico: cierre de brechas sociales, pero permanencia o aumento de la brecha de PIB per cápita. Este mismo fenómeno ha sido observado por los estudiosos del crecimiento, quienes han notado la convergencia en el estándar de vida entre países (incluida la expectativa de vida al nacer). Esto implica que existe una convergencia social que no necesariamente va de la mano con la convergencia en el ingreso (Snowdown & Vane, 2005).

A pesar del optimismo o mayor énfasis sobre los indicadores sociales que la convergencia social puede suscitar, y de la solución pragmática que ofrece para superar la ausencia de datos desagregados y/o metodológicamente más robustos, es necesario ser conscientes del limbo teórico de estos ejercicios. En la literatura neoclásica la explicación del crecimiento de los países a través de los niveles iniciales de ingresos tiene un sustento teórico que justifica la hipótesis de convergencia. Este no es el caso para los indicadores sociales. A decir verdad la base teórica para conectar el proceso de crecimiento económico con un proceso de cierre de brechas sociales es más incierta, siendo la curva de Kuznets el referente más destacado y al mismo tiempo el más cuestionado¹⁶.

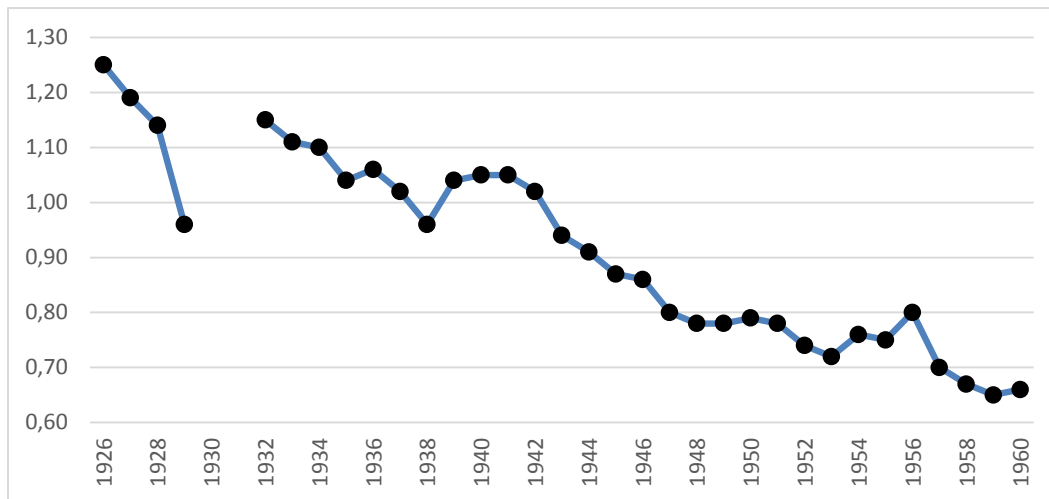
1.3 Discusión: ¿Hubo o no convergencia regional?

Debido a la variedad de resultados empíricos decidimos construir nuestra propia mirada de largo plazo y actualizada utilizando una medida sencilla como la convergencia σ , que corresponde a la desviación estándar del logaritmo natural del PIB (o su proxy). Retomaremos las series de Bonet & Meisel (2001) sobre convergencia σ , y actualizamos los cálculos del PIB per cápita departamental hasta 2014¹⁷.

El Gráfico 1 muestra la serie de la desviación estándar del logaritmo natural de los depósitos bancarios per cápita departamentales. Como se puede observar, la dispersión disminuye constantemente, siendo la desviación estándar en 1926 igual a 1,25 y finalmente en 1960 de 0,66. Cárdenas & Pontón (1994) encuentran esta misma tendencia a la baja en la década de 1950; en otras palabras, existe consenso de que en Colombia se experimentó convergencia σ en el periodo 1926-1960.

¹⁶ En esta dirección se destaca el trabajo de Galvis & Meisel (2010) abordado en la siguiente sección.

¹⁷ Bonet & Meisel (2001) agrupan el país en los catorce departamentos existentes a comienzos del siglo XX para el periodo 1926-1960: Atlántico, Bolívar, Magdalena, Antioquia, Caldas, Boyacá, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Santander, Tolima, Valle del Cauca y cuatro intendencias nacionales. En el periodo 1960-1975 se usan veinticuatro departamentos, uno de ellos agrupa los territorios nacionales a excepción de Caquetá debido a la ausencia de datos. En el periodo 1980-2005 se usan veinticinco departamentos y se agrupan en uno solo los nuevos departamentos: Amazonas, San Andrés y Providencia, Guainía, Guaviare, Casanare, Vichada y Vaupés. En suma, para el periodo 1926-1960 se utilizan solo catorce departamentos o unidades territoriales, mientras que para el periodo 1960-2014 se incluyen veinticinco.

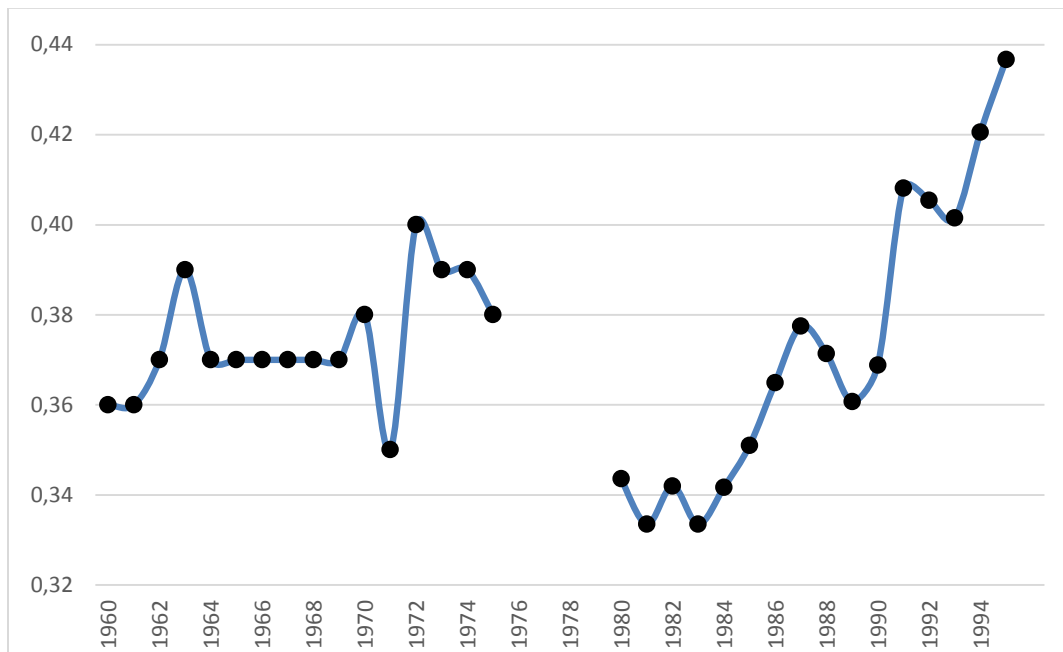
Gráfico 1. Convergencia σ en Colombia: 1926-1960 (Base 1975)

Fuente: Bonet & Meisel (2001). Desviación estándar del logaritmo natural de los depósitos bancarios per cápita reales (14 departamentos).

El Gráfico 2 muestra la desviación estándar del logaritmo natural del PIB per cápita departamental a precios constantes de 1975. Las metodologías posteriores adoptadas en cuanto a la base del índice de precios del DANE afectarán los patrones vistos hasta ahora como se verá más adelante. En este gráfico se observa que la dispersión se mantuvo constante entre 1960 y 1975 oscilando entre 0,34 y 0,40 desviaciones estándar, lo cual no permite concluir asertivamente la existencia de convergencia σ en esos años. Sin embargo, la tendencia a partir de 1980 y hasta 1995 fue creciente hasta llegar a un máximo de 0,44. Este resultado coincide con el trabajo de Rhenals, González, & Castaño (1998) que halla el mismo patrón en convergencia σ e incluye un análisis de convergencia β . En esta investigación, los autores abordan la convergencia departamental y los factores que determinan el crecimiento económico del país con base en datos de corte transversal y series de tiempo para el caso de Antioquia. Aunque en su metodología los autores parten de una clasificación por departamentos de bajo, medio y alto ingreso, sus resultados indican que entre 1960 y 1975 se presentó un leve proceso de convergencia β condicional en los de alto y mediano ingreso; sin embargo, la velocidad de convergencia es baja, 1,3% anual, y los de bajo ingreso reportaron un proceso contrario de -0,6%. De otro lado entre 1980 y 1995 únicamente los departamentos de ingresos altos se comportaron de forma convergente aunque lo hicieron a una velocidad muy lenta de 1% anual; el resto de departamentos experimentó divergencia, -0,8%¹⁸.

Gráfico 2. Convergencia σ en Colombia: 1960-1995 (Base 1975)

¹⁸ Los determinantes del crecimiento económico son el capital humano, capital físico, grado de apertura de la economía, grado de inestabilidad de la actividad económica, tasa de crecimiento de la población y el coeficiente de industrialización. Todos resultaron ser significativos y con el signo esperado.

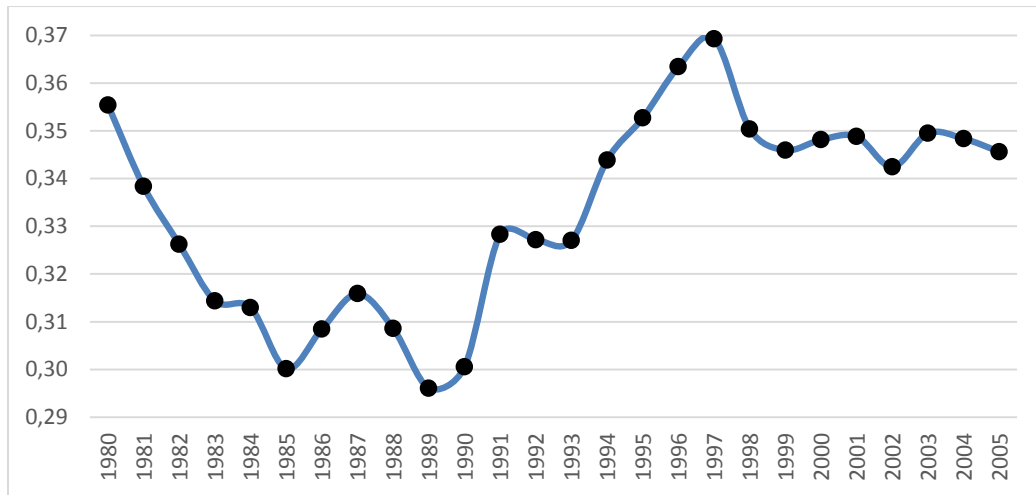


Fuente: Elaboración propia. Cálculos propios con base en Cuentas regionales de Colombia del DNP para el periodo 1960-1975 (24 departamentos) y Cuentas nacionales departamentales para 1980-1995 del DANE. Los datos de PIB per cápita departamental (25 departamentos) están a precios constantes de 1975.

Por su parte, el Gráfico 3 muestra la desviación estándar del logaritmo natural del PIB per cápita departamental entre 1980 y 2005 a precios de 1994. Se puede observar que la convergencia σ durante la década de los 80s inicia con un valor igual a 0,36 y termina con un valor de 0,30 desviaciones estándar. Luego, a partir de la década de 1990, la dispersión aumenta de forma sostenida hasta llegar en 1997 a un máximo de 0,37 desviaciones estándar. Esto indica que durante la década de 1980 si hubo convergencia σ mientras que en la década de 1990 no. Los cinco primeros años del siglo veintiuno aducen una tendencia constante en la dispersión no concluyente para convergencia σ . En el mismo sentido, Barón & Meisel (2003), quienes estudiaron solo la década de 1990, también corroboran este aumento de las disparidades.

Un punto crítico en esta discusión está en que el cambio de metodología en las cuentas nacionales, de la base 1975 a la base 1994, arroja patrones de convergencia diferentes: de acuerdo al Gráfico 2 en la década de 1980 existe aumento en la dispersión, mientras que en el Gráfico 3, la serie indica convergencia¹⁹.

¹⁹ Otra dificultad se debe a las discrepancias en la medición del PIB departamental presentes en las cuentas nacionales del DANE y los cálculos del CEGA.

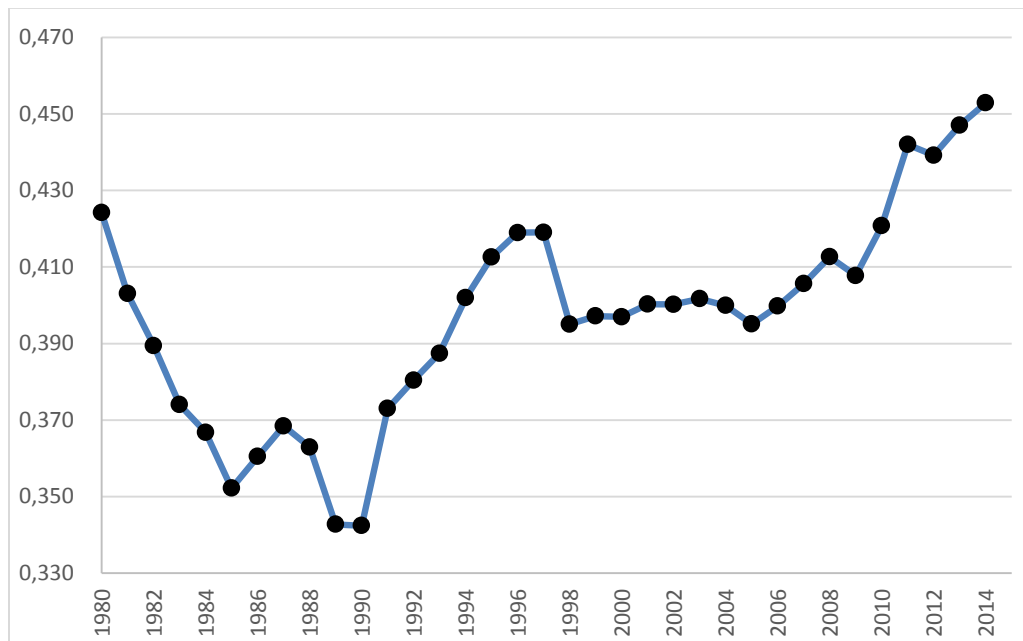
Gráfico 3. Convergencia σ en Colombia: 1980-2005 (Base 1994)

Fuente: Elaboración propia. Cálculos propios con base en las cuentas nacionales departamentales del DANE. El empalme se realizó con la información del PIB per cápita departamental 1995-2005, a precios constantes de 1994 y reconstruyendo la serie hacia atrás con tasas de crecimiento anuales del PIB per cápita departamental 1980-1995 a precios constantes de 1975 (25 departamentos).

Con el fin de valorar el impacto de los cambios en la metodología de cuentas nacionales, el Gráfico 4 presenta los cálculos de la convergencia σ utilizando las cuentas del PIB per cápita departamental a precios constantes de 2005. Se puede observar que la tendencia presentada entre 1980 y 2005 es igual a la presentada en el Gráfico 3: disminución de la dispersión en los 80s, aumento en los 90s y no concluyente entre 1999 y 2005.²⁰ A partir del 2005 existe un incremento persistente de las disparidades regionales en el PIB per cápita departamental hasta 2014. Este último patrón de aumento en las disparidades regionales ha sido de polarización y de persistencia por la conformación de zonas específicas del territorio que divergen: por un lado, está Bogotá al consolidarse como la gran metrópoli colombiana, y por otro, el resto del país, o visto de una forma no tan radical, están las ciudades que conforman el “Triángulo de Oro” y la periferia del país.

Gráfico 4. Convergencia σ en Colombia: 1980-2014 (Base 2005)

²⁰ Es de aclarar que, si bien la tendencia es la misma entre 1980 y 2005, los valores de las desviaciones estándar son más altos con la metodología 2005 ya que cada vez se contabilizan más bienes y servicios en la economía y los precios incrementaron.



Fuente: Elaboración propia. Cálculos propios con base en las cuentas nacionales departamentales del DANE. El empalme se realizó con la información del PIB per cápita departamental 2005-2014, a precios constantes de 2005 y reconstruyendo la serie hacia atrás con tasas de crecimiento anuales de la información anterior del PIB per cápita departamental 1995-2005, a precios constantes de 1994 y de la información anterior del PIB per cápita departamental 1980-1995, a precios constantes de 1975 (25 departamentos).

En suma, la evidencia empírica señala los siguientes patrones de convergencia σ : disminución de la dispersión en el periodo 1926-1960, aumento en el periodo 1990-1998, estancamiento de la misma para la primera parte de la década del 2000 y aumento a partir del 2005. En contraste, no existe consenso frente al patrón de la década de 1970 y 1980²¹.

Un resumen cuantitativo de los resultados sobre convergencia σ y convergencia β absoluta y condicional se encuentra en la Tabla A1 del anexo. Allí puede verse cómo Colombia fue un éxito de convergencia β absoluta hasta 1970 a partir de los trabajos de Cárdenas & Pontón (1994), Birchenall & Murcia (1997) y Bonet & Meisel (2001), aunque sus velocidades de convergencia discrepan según el periodo particular de análisis y el número de unidades departamentales. En cuanto a la convergencia β condicional, es posible observar diversidad en las variables de control según los distintos autores, lo que implica que las velocidades de convergencia cambien como sucede en los casos de Cárdenas & Pontón (1994), Birchenall & Murcia (1997), Rhenals, González & Castaño (1998), Galvis & Meisel (2001) y Barón (2003). Un punto en común en estos autores está en demostrar que no todas las regiones parten del mismo punto inicial de crecimiento.

Consideramos que la ausencia de convergencia en ingresos a partir de 1975, como fecha máxima, o de 1990, como fecha mínima, hasta la actualidad plantea una cuestión urgente

²¹ Al respecto Royuela & García (2013) encuentran que la dispersión en el PIB per cápita es baja y estable entre 1975-1985, pero aumenta a partir de mediados de la década de los 80s implicando divergencia.

para el desarrollo económico y social del país. Dos décadas de estudios sobre este tipo de convergencia, donde la discusión estuvo altamente concentrada en detalles metodológicos, parecen alcanzar su límite dirigiendo a algunos economistas hacia terrenos teóricos más diversos.

2. Economistas: geografía económica y análisis espacial

Dentro de los trabajos pioneros de economistas sobre el desarrollo espacial en Colombia se encuentra Jaramillo & Cuervo (1987). Este trabajo examina la configuración espacial de la industria durante el período 1945-1980, concentrada en los núcleos de las cuatro grandes ciudades colombianas: Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla. Según los autores uno de los determinantes para la relativa rigidez en el desenvolvimiento de esta estructura puede encontrarse en su temprana monopolización (empresas de tradición familiar). Dentro de las élites regionales y fracciones económicas se encuentran los textiles antioqueños, los azucareros vallecaucanos, etc. De aquí que la localización de la inversión industrial no se guíe solamente por la maximización de la rentabilidad sino también por el afianzamiento del poder familiar en la estructura económica local. Adicionalmente la prevalencia de los mercados locales sobre el mercado nacional se explica por la tardía unificación del mercado interno. Desafortunadamente este tipo de análisis pierde su continuidad durante un tiempo, probablemente por la ausencia de referentes teóricos alternativos a lo neoclásico para guiar a los economistas nacionales, y la ausencia de la profesionalización en geografía en el país.

Solo una década después los análisis en geografía económica se reactivan con Sánchez & Nuñez (2000), quienes inspirados en Gallup & Sachs y Krugman elaboran una caracterización estadística y econométrica detallada de la influencia de diversas variables geográficas sobre el ingreso per-cápita y la densidad demográfica y sus tasas de crecimiento. Dentro de las novedades de este trabajo se encuentra el uso de bases de datos a nivel municipal de variables geográficas calculadas a partir de datos de IGAC (ej. digitalización de mapas de suelos), así como datos del impuesto predial y de industria y comercio, tomados para construir una proxy del ingreso per cápita municipal entre 1973 y 1995.

Estos autores confirman los hallazgos Gallup & Sachs al encontrar en sus resultados econométricos, por ejemplo, que las variables geográficas (tipos de suelo y distancia a la capital entre los más destacados) determinan entre un 35% y 47% de la varianza del ingreso municipal per-cápita y que el 70% de las diferencias en ingreso entre la región Andina y Caribe se explican por variables geográficas. También se encuentra una concentración espacial del ingreso en Bogotá a partir de la década de 1970, siendo la densidad de población fuertemente influenciada por la disponibilidad de infraestructura y de acceso a los servicios sociales.

Galvis (2001a) también siguiendo a Gallup y Sachs estudia los determinantes de la productividad agrícola departamental, calculando índices de calidad del suelo, factores de humedad, para luego hacer una regresión simple que explique el comportamiento del PIB

agrícola per cápita en 1997. Este autor encuentra las productividades agrícolas más altas en la región centro-occidente y las más bajas en el Cauca y la costa Caribe (exceptuando al Magdalena). Galvis concluye que la dotación de recursos naturales y el clima son fundamentales para explicar las diferencias en la productividad agrícola de las zonas rurales del país.

Otro trabajo de Galvis (2001), ahora con información municipal analiza aspectos espaciales de la población y el nivel de actividad económica, usando como proxy datos de depósitos bancarios per cápita y recaudos de impuestos locales per cápita entre 1995 y 1998. Galvis calcula índices de correlación espacial (Moran, C de Geary, G de Getis y Ord) como indicativos de las disparidades entre regiones. A partir de esto, se identifican dos zonas denominadas “Triángulo de Oro”, conformado por las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali que tienen densidad poblacional alta y un elevado nivel de actividad económica, y el “Trapecio Andino”, la cual incluye el área metropolitana de Bucaramanga. Los resultados muestran que existe una gran disparidad entre las zonas periféricas y la zona central explicada por una considerable concentración de los niveles de actividad económica y de dotación de infraestructura en unas pocas ciudades capitales²².

Como se mencionó anteriormente, una de las técnicas más recientes que se ha venido desarrollando dentro del análisis espacial es el AEDE. Esta herramienta descriptiva permite identificar los atributos más importantes de los datos con el fin de hallar algún patrón en la distribución espacial de la información. Uno de los primeros en usar esta herramienta en Colombia es Pérez (2005) quien realiza una aproximación espacial de la pobreza a nivel departamental y municipal tomando el índice de calidad de vida (ICV) y el índice de necesidades básicas insatisfechas (INBI) en los años censales de 1985 y 1993. Sus resultados indican que a nivel departamental existe evidencia de dependencia espacial en el INBI y para el ICV sólo halla dependencia espacial significativa para 1993. En el caso de los municipios encuentra *clusters* de alta pobreza localizados en mayor medida en la región Caribe, Chocó y Nariño, y *clusters* de baja pobreza en municipios de Tolima, Cundinamarca, eje cafetero y municipalidades del sur de Antioquia, lo que es congruente con el resultado a nivel departamental.

En esta misma dirección Galvis & Meisel (2010) reconstruyen las series de PIB per cápita departamental como porcentaje del PIB per cápita nacional en el periodo 1980-2007, para finalmente centrar su análisis espacial de la pobreza en las regiones que divergen en este indicador: departamentos de la costa Caribe exceptuando a La Guajira, Norte de Santander, Chocó, Cauca, Nariño, Buenaventura (sin el Valle del Cauca en su conjunto) y nuevos departamentos, es decir, la periferia sur del país. Luego, a través de técnicas espaciales (correlaciones espaciales e índices de Morán) encuentran que las condiciones de pobreza de una municipalidad en años recientes se correlacionan espacialmente con las de su entorno en épocas anteriores y éstas son significativas y altas. Este resultado determina la existencia de trampas espaciales, es decir, hay municipios que se han mantenido deprimidos al igual

²² A partir de esto, el autor propone una nueva sub-regionalización de acuerdo a la intensidad de la actividad económica. Una característica particular es que Norte de Santander se incluye dentro de los departamentos que conforman la región Norte predominantemente de la costa Caribe.

que su vecindario a través del tiempo según el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Este último resultado es discutido por los autores a la luz del gasto social ya que al final se presenta un mapa de *clusters* de pobreza y se compara con un mapa de *clusters* de recursos transferidos por el gobierno central a los municipios (Galvis & Meisel 2009). Se deduce que los *clusters* de pobreza no tienen una correspondencia con los *clusters* de municipios que recibieron altos montos por concepto de regalías más transferencias del gobierno central; es decir, para los autores uno de los problemas que afecta a Colombia es que la persistencia de la pobreza no ha sido tomada en cuenta en el diseño de las políticas sociales por parte del gobierno²³.

Este trabajo adicionalmente incluye el concepto de la Curva de Kuznets al explicar la relación entre la desigualdad de ingresos (Coeficiente de Gini) y su nivel. Kuznets (1955) planteó la existencia de una relación de U invertida entre las desigualdades y el desempeño económico; así el aumento en el ingreso per cápita de los países estaría inicialmente acompañado por un incremento en sus desigualdades, el cual a partir de un punto de inflexión se invertiría, con lo cual aumentos en el ingreso per cápita estarían acompañados de disminución en la desigualdad. Sin embargo, Galvis & Meisel retoman a Bonilla (2008) para reafirmar que en Colombia esta relación tiene forma de U: en el lado descendente de la curva de inequidades e ingresos per cápita se ubican los departamentos y ciudades capitales de la costa Caribe y pacífica, en tanto que en el lado ascendente se ubica el resto del país con mayor ingreso per cápita y desigualdad.

3. Economistas: Aportes desde la historia económica

En este apartado destacaremos los estudios en historia económica regional e historia económica desde una perspectiva de largo plazo. Destacamos el balance de Meisel (2007) en el cual se registra la importante producción sobre historia económica de la costa Caribe realizada a partir de 1990. Un aspecto interesante de estos estudios está en que son elaborados tanto por historiadores como por economistas y se han enmarcado en la reflexión sobre el rezago relativo de esta región. Desde organizaciones como el Centro de Estudios Económicos Regionales del Banco de la República, sede Cartagena y el Observatorio del Caribe se han promovido investigaciones que conducen a identificar las raíces del menor desarrollo económico de la costa Caribe²⁴.

En este tipo de análisis histórico la influencia de la economía política del crecimiento, mencionada en el balance teórico, llega al país a través de autores como Acemoglu y Robinson y sus coautores en asocio con la Universidad de los Andes. En sus investigaciones se subraya el papel de las instituciones coloniales, la concentración política,

²³ Nótese la diferencia de resultados sobre transferencias y pobreza en Ramírez, Díaz, & Bedoya (2014), quienes concluyen que, a mayores niveles de transferencias, menor intensidad de la pobreza utilizando datos del 2005.

²⁴ Dentro de esta producción se destaca el trabajo de Zambrano (2001) sobre el poblamiento de la costa Caribe durante los siglos XIX y XX, el cual también puede verse como parte de la literatura de geografía histórica en Colombia.

la desigualdad en la tenencia de la tierra, entre otros como factores determinantes del desarrollo económico de largo plazo²⁵. Estos estudios tienen un alto componente cuantitativo en tanto reconstruyen datos muy desagregados y emplean modelos econométricos. Su potencial aporte a las preguntas sobre desarrollo desigual se encuentra en la construcción de análisis comparativos de regiones específicas en donde se considera en primer plano la heterogeneidad geográfica e histórica. En esta dirección están los artículos de Acemoglu, Bautista, Querubín, & Robinson (2008), García & Robinson (2010), Acemoglu, Garcia-Jimeno, & Robinson (2012), Meisel (2014) y Meisel & Emiliani (2014).

En el primer artículo los autores se proponen examinar la relación entre desigualdad económica y el desarrollo económico en el largo plazo examinando el caso de Cundinamarca. A partir de censos de propiedad (1879 y 1890) reconstruyen índices de Gini de la tenencia de la tierra como proxy de la desigualdad económica, y calculan índices de concentración de cargos públicos (entre 1875 y 1895) como proxy de la desigualdad política. Estos dos índices son contrastados con la matrícula secundaria en 1993 como indicador de desarrollo actual. Los autores encuentran que la mayor concentración de la tierra en el siglo XIX condujo a mejores resultados en educación, con lo cual cuestionan la postura tradicional que asume una relación inversa entre concentración de la tierra y desarrollo. No obstante, encuentran un efecto negativo de la concentración política sobre el desarrollo, sugiriendo que en aquellas localidades donde se presentó monopolización de los cargos públicos los políticos fueron más depredadores y las políticas locales se orientaron menos hacia la inversión.

Por su parte García & Robinson (2010) se proponen explicar los determinantes del poder político en la Antioquia del siglo XIX. Para ello los autores recopilan datos sobre los cargos públicos en distintos distritos Antioqueños y reconstruyen series sobre el ingreso personal y la pertenencia a familias de élite; encuentran que el ingreso personal incrementa fuertemente la probabilidad de ser alcalde y que ser miembro de una familia de élite no era un factor clave para detentar cargos públicos. Los autores ven estos resultados coherentes con la prosperidad relativa de Antioquia en el país, la cual se explica por el interés de personas acaudaladas en el poder que promovieron el desarrollo económico. Esto contrasta con el caso de Cundinamarca en donde una parte de los políticos provenían de estratos no adinerados y utilizaron su poder para enriquecerse.

Las investigaciones cuantitativas acerca los efectos de largo plazo de las instituciones coloniales en Colombia se inician con Acemoglu, Garcia-Jimeno, & Robinson (2012). Estos autores evalúan el impacto de la esclavitud en las zonas donde hubo mayor presencia de esclavos alrededor de la extracción de oro y lo comparan con las municipalidades que no poseían minas de oro. Con base en la información del censo de 1843, los datos indican que existe una relación negativa entre la proporción de esclavos en 1843 y el PIB per cápita en 2001; también, hay una relación positiva entre la proporción de esclavos en 1843 y la tasa

²⁵ En su artículo seminal Acemoglu, Johnson, & Robinson (2001) plantean dos tipos de instituciones que fomenta la colonización europea: extractivas o excluyentes y productivas o incluyentes. Las primeras van en detrimento del desarrollo económico moderno al promover la desigualdad.

de pobreza en 1993. A partir estimaciones de modelos de mínimos cuadrados y variables instrumentales, los autores afirman que la presencia histórica de la institución extractiva de la esclavitud ha hecho que el nivel de pobreza sea mayor y exista una menor distribución de bienes públicos y una mayor inequidad de la tenencia de la tierra en los municipios con marcada actividad minera hasta la actualidad²⁶. Este trabajo ha recibido críticas respecto al único mecanismo por el que se determina la influencia colonial: la presencia de minas de oro. Además, la muestra es de tan solo 42 municipios mineros, lo que impide saber con exactitud, el impacto sobre la distribución de la riqueza actual.

Un postura crítica a Acemoglu, Johnson, & Robinson (2002) es elaborada por Meisel (2014). Este autor contradice el argumento sobre la reversión de la fortuna según la cual la colonización europea cambió radicalmente las “fortunas” de las regiones que en ese tiempo fueron las más prósperas y que luego pasaron a ser las más pobres al considerar el tamaño del grupo colonizador. El autor estima la población de la época teniendo en cuenta trece censos demográficos que se llevaron a cabo a partir de la independencia de España y datos disponibles sobre población indígena obtenidos a través de los registros de la institución de la encomienda. Con base en lo anterior, la metodología consiste en utilizar el índice de pobreza multidimensional del censo poblacional del año 2005 como variable dependiente y estimar un modelo de mínimos cuadrados a partir de variables independientes como la altitud, la altitud al cuadrado, el porcentaje de población étnica y la población total. El autor concluye que la reversión de la fortuna en Colombia no tuvo lugar ya que la prosperidad relativa de las regiones al interior del país persistió y no hubo cambios radicales. Además, una razón de peso fue la forma de poblamiento a lo largo del territorio que se hizo de forma desigual, debido a que los registros de población indígena muestran asentamientos entre los 1000 y 3000 msnm donde las tierras eran más productivas que en las llanuras cálidas.

Emiliani & Meisel (2014) analizan los orígenes coloniales y geográficos que permiten identificar por qué en la actualidad existen marcadas desigualdades en el nivel de desarrollo económico de las regiones de Colombia; reseñan estudios para América Latina, y en particular para Colombia, que abordan las diferencias e influencia de las instituciones coloniales sobre las desigualdades económicas regionales, y plantean críticas a las metodologías que intentan medir esa influencia colonial en el largo plazo. Este estudio da importancia a la geografía física del país ilustrando por medio de mapas y tablas sus atributos como relieve, pluviosidad, localización de actividad minera y agraria, entre otras. Los autores están interesados en mostrar que la distribución espacial de las estructuras coloniales, a finales del siglo XVIII, se puede derivar de la actual composición étnica colombiana. Con base en esta idea, en su análisis cuantitativo proceden a usar el porcentaje de población étnica, indígenas más afrodescendientes, como *proxys* de las instituciones coloniales excluyentes para también tratar de corroborar que la distribución actual de la

²⁶ La medida para determinar la intensidad de la esclavitud es una variable dummy que indica la presencia de esclavos en una municipalidad dada en 1843 y el porcentaje de población esclava en ese mismo año. Los controles usados fueron variables demográficas y sociales como la tasa de matrícula escolar, la tasa de vacunación, índice de tierras, entre otros. La presencia de una mina de oro en los siglos XVII y XVIII fue utilizada como instrumento de la esclavitud en municipios con extracción del mineral y sus vecinos. Las variables instrumentales se usan para determinar directamente el impacto de esta actividad minera ya que existían otros atributos que determinaban la ubicación de los esclavos, tales como la productividad agrícola o la presencia de las instituciones del Estado.

pobreza encaja con la distribución espacial de las instituciones coloniales excluyentes. De esta manera se aplica un modelo de regresión simple donde la variable dependiente es el porcentaje de personas pobres según el índice de pobreza multidimensional (IPM). Las variables dependientes empleadas son el porcentaje de población étnica, la altura y esta última al cuadrado. Los resultados indican que a mayor población étnica, mayor es la pobreza observada en 2005; la altura inicialmente ayuda a disminuir el IPM, pero si se incrementa, el efecto es contrario sobre el IPM²⁷.

Este conjunto de trabajos contribuye a la pregunta sobre el desarrollo económico y espacial desigual al destacar el efecto del legado colonial y la geografía física sobre el desarrollo colombiano de largo plazo. Este legado colonial es investigado a través de instituciones específicas que tienen expresiones espaciales identificables, en tanto que el rol de la geografía física es determinado a partir de características asociadas al clima, suelo, y dotaciones de recursos naturales. A partir de estos estudios se vislumbra un debate en marcha sobre la preponderancia de las instituciones sobre la geografía. Mientras Acemoglu & Robinson afirman que las causas últimas del tipo de desarrollo son las instituciones, y que sólo a partir de éstas actúa la geografía, Meisel y sus coautores sostienen que la geografía física también tiene efectos directos que son anteriores al legado institucional colonial. Aunque la teoría aún es vaga en estas cuestiones, lo cierto es que la configuración espacial colonial sigue de cerca la configuración espacial pre-colonial en varias zonas del país. Así mismo la estructura institucional post-colonial no cambia de manera sustancial esta configuración. Se podría afirmar que se tiene un proceso conservador de trayectoria en el tiempo (*path dependence*). Claramente tanto la geografía física como el legado colonial aportan poder explicativo sobre el desarrollo económico y espacial en Colombia. Surgen entonces preguntas como ¿Por qué la trayectoria histórica es conservadora? ¿Bajo qué condiciones cambia tal trayectoria, aunque la geografía sea la misma?

4. Historiadores y geógrafos: La caracterización del espacio y la región

La configuración del espacio y de la región también es el objeto de estudio para historiadores y geógrafos, aunque desde aproximaciones conceptuales y teóricas diferentes a las de los economistas. Por esta razón la pregunta sobre las causas y consecuencias del desarrollo espacial y/o regional desigual no hace parte de la agenda de investigación de historiadores y geógrafos, al menos de manera explícita. Consideramos que existe un acervo de trabajos desde sub-disciplinas como la historia regional, los estudios espaciales y urbanos y la geografía histórica con contribuciones valiosas insuficientemente integradas.

A continuación, ofrecemos una breve identificación de los estudios o grupos de investigación de historiadores y geógrafos con mayor potencial para aportar al tema del

²⁷ El análisis espacial lo llevan a cabo a través de un diagrama de dispersión de Moran donde el cuadrante Bajo-Bajo (municipios con alto IPM rodeados de municipios con alto IPM) es el más disperso. Así, encuentran clusters de alta pobreza en Nariño, Cauca, Chocó y zona de Urabá, costa atlántica, Norte de Santander y Amazonía; y clusters baja pobreza en los centros de Cundinamarca, Antioquia, Valle del Cauca y Santander.

desarrollo económico y espacial desigual. Es necesario aclarar que esta identificación está lejos de ser exhaustiva.

4.1 Historia regional y geo-historia

El punto de partida para el diálogo con los departamentos de historia lo encontramos en la historia regional, en donde se abordan cuestiones como la conformación de la región, la configuración social y económica de la misma y la reconfiguración de estructuras sociales espacialmente localizadas (Ramírez Bacca, 2011). En Colombia la historia regional experimenta un boom en la década de 1980 a partir del impulso de historiadores como Germán Colmenares y Jaime Jaramillo Uribe. Regiones líderes en la economía nacional como Antioquia, Cundinamarca y Valle del Cauca reciben mayor interés inicialmente (Bejarano Avila, 1994). En particular la historia regional antioqueña ha sido prolífica debido a sus procesos de dinámico poblamiento, minería e industrialización. Sin embargo una parte importante de los estudios en historia local y regional es descriptiva y presenta dispersión conceptual y teórica (Patiño Millán, 2004).

En el balance historiográfico de Bejarano Ávila a comienzos de la década de 1990 existe una visión optimista sobre el futuro de la historia económica regional, en el que se subraya su potencial para articular estudios de síntesis sobre procesos económicos y políticos, y estudios sobre los desequilibrios en el desarrollo regional, la aglomeración espacial y la especialización regional. Pero es precisamente en esta época que los estudios en historia regional empiezan a perder terreno frente a la historia cultural, la cual actualmente continúa ocupando un importante espacio en los departamentos de historia. Almario García (2004), Patiño Millán (2004) y Ramírez Bacca (2011) coinciden en que una limitante para el avance de la historia regional, y de la historia del desarrollo económico regional, radica en la ausencia de un marco conceptual y de interdisciplinariedad que conlleve a la construcción de análisis comparativos y de mayor alcance analítico. Si bien no se encontró un balance historiográfico reciente sobre la producción de historia regional en Colombia, es posible afirmar que el área tiene algún grado de actividad en zonas diferentes a las principales ciudades andinas, ya que en regiones como Atlántico, Bolívar, Cesar, Huila y Nariño se registran diez grupos de investigación reconocidos por Colciencias (Ramírez Bacca, 2011).

Otra rama de investigaciones históricas relacionadas con el espacio y el territorio se encuentra en la historia urbana. El trabajo pionero es de Zambrano & Bernard (1993), en donde se estudia el proceso de poblamiento de las regiones desde la ocupación española al presente. Una parte de la producción en este campo ha sido aportada por Zambrano y por el “Grupo de Estudios Urbanos y Regionales”, del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad Nacional, sede Bogotá.

En el campo de la historia geográfica o de estudios sobre procesos geo-históricos y socio-espaciales se destacan dos núcleos de trabajo en departamentos de historia a partir de los libros de Herrera Angel ([2002] 2014) y, más recientemente, de Gutiérrez Flórez (2012) y

González Gómez (2015). El libro de Herrera Angel que trata sobre las llanuras del Caribe y los Andes centrales en el siglo XVIII se inscribe en el grupo de investigación “UMBRA: Espacio, sociedad y cultura” de la Universidad de los Andes. El libro de Gutiérrez Flórez sobre las comunicaciones entre el siglo XIX al XX y el sistema territorial y el libro de González Gómez sobre la conformación del Meta durante el período 1870-1930, se inscriben en dos grupos de investigación de la Universidad Nacional, sede Medellín, respectivamente: “Historia, Territorio y Poblamiento en Colombia” e “Historia, espacio y sociedad”.

4.2 Geografía y ordenamiento territorial

La geografía como disciplina en Colombia encuentra uno de sus más notables antecedentes la labor del geógrafo alemán Ernesto Guhl. Un estudio central es Fornaguera & Guhl (1969) en el que se trata el crecimiento demográfico, la migración y urbanismo en el territorio nacional partiendo de los períodos inter-censales de 1938-51 y 1951-64. Es notorio que además de su contribución académica, estos autores aportan a la regionalización y ordenamiento territorial del país (Rueda Enciso & Ramirez Bacca, 2014).

En los años ochenta no se registra producción académica en este campo, que se dinamizará hasta la década siguiente. Del mismo modo que para la economía, las tendencias iniciadas en la década de 1990, con la globalización y los retos planteados al ordenamiento territorial a raíz de la Constitución de 1991, activarán el estudio del territorio y de lo espacial desde el campo de la geografía. Fruto de este ambiente surgen el pregrado en Geografía en la Universidad Nacional, sede Bogotá, en 1991, de tal manera que allí mismo y una década más tarde se crea la red de “Estudios de Espacio y Territorio”. En la actualidad esta red encuentra su continuidad en el grupo de investigación de “Estudios sobre la problemática urbano regional de Colombia”. Parte de la producción compilatoria de este grupo se encuentra en Universidad Nacional de Colombia (2001) y Jiménez Reyes (2006). En este último se percibe una mayor especialización de la investigación geográfica en Colombia ya que la mayoría de artículos son elaborados por geógrafos. Destacamos el estado del arte sobre la geografía del Caribe Colombiano de Avella (2006).

Conclusiones

En este artículo nos hemos propuesto ofrecer un balance general de la literatura teórica del desarrollo económico desigual y desarrollo espacial desigual, así como de los estudios realizados en este campo sobre el caso colombiano.

En el ámbito teórico identificamos las principales contribuciones aportadas por la economía, la geografía y la historia destacando su conexión con la globalización. Es así como los trabajos pioneros elaborados entre 1870 y 1960 encuentran una estrecha relación de la geografía del capitalismo con los procesos de aglomeración en ciudades y el régimen de comercio internacional. Además, el papel principal que tendrían los Estados nacionales

en la industrialización estimularía la vinculación de las regiones favoreciendo la integración de un territorio nacional. Durante la segunda posguerra florecería la teoría clásica del desarrollo, la teoría moderna clásica del crecimiento y la llamada ciencia regional en la geografía económica. No obstante, en la década de 1970 estas teorías tomarían rumbos separados y el estudio del espacio perdería importancia en la agenda de los economistas neoclásicos quienes confiarían en la teoría de la convergencia económica absoluta.

El estudio del desarrollo económico y espacial desigual tendría un resurgimiento más fuerte dos décadas más tarde (1990s) debido a su persistencia en la realidad de diversos países. En el ámbito de la política pública el retraimiento del Estado-nación de la planeación para el desarrollo económico y social, además de la intensificación de la globalización económica, registrada desde los años setentas atenuaría la urgencia de la cuestión. Sin embargo, el resurgimiento autónomo de regiones altamente competitivas (ej. El valle del Silicón) y el estancamiento de otras regiones típicamente *fordistas* llamaría la atención de los analistas del desarrollo local y de la innovación tecnológica (ej. teoría del crecimiento endógeno). El fin de la guerra fría estimularía una mirada teórica menos doctrinaria y más dispuesta a combinar aportes desde diversas disciplinas y a examinar la diversidad histórica en las experiencias capitalistas. La nueva geografía económica y la economía política del crecimiento, entre otros, son ejemplos de esta apertura teórica.

En la actualidad no existen consensos definitivos sobre las causas del desarrollo económico y espacial desigual, aunque sí existe una comprensión mucho más analítica. En torno al tema existen cuestiones abiertas como, por ejemplo: si la convergencia en PIB per cápita no sucede (entre naciones y/o entre regiones) ¿bajo qué condiciones sería necesario intervenir para reducirla? En esa intervención, ¿qué pertenece al ámbito nacional y qué al global? Resolver estas cuestiones pasaría por establecer socialmente un nivel de desigualdad tolerable y aceptar la responsabilidad de actores estatales y no-estatales en el diseño de la estructura de oportunidades económicas.

En cuanto a los estudios sobre desarrollo económico y espacial desigual en Colombia encontramos que son los economistas quienes más activamente han contribuido en esta literatura, enfocándose en su mayoría, en la cuestión sobre la convergencia en ingreso planteada por la teoría neoclásica del crecimiento. Diferenciamos dos etapas en esta producción académica: 1993-2009 y 2010-2015. Mientras en la primera se utiliza el análisis tradicional de la convergencia, con algunas correcciones metodológicas, y datos departamentales, en la segunda se combina el análisis de convergencia aplicado a indicadores sociales, econometría espacial y datos municipales.

En medio de la diversidad de resultados es posible destacar la evidencia aportada por varios estudios de convergencia absoluta y condicional positiva desde 1950 hasta 1960, y de ausencia de ambos tipos de convergencia a partir de 1975 hasta el 2000/2005. No obstante, según los análisis más recientes para este último período se encuentra convergencia social positiva (pobreza, alfabetismo, esperanza de vida al nacer). En términos de la convergencia σ logramos establecer con menor ambigüedad un aumento de este indicador para el periodo 1926-1960, es decir de convergencia regional en ingreso, pero su disminución para los

periodos 1990-1998 y 2005-2014. Esta disminución equivale a un aumento en las disparidades regionales que ha estado acompañada de polarización de Bogotá frente al resto del país y persistencia de menor ingreso en áreas rurales según varios estudios.

La permanencia de fuertes disparidades económicas regionales en la realidad nacional redirige la atención de los economistas del análisis tradicional hacia los terrenos de la geografía y la historia económica a partir de la década del 2000. Estos nuevos trabajos abordan la influencia que sobre el desarrollo económico y social de largo plazo tienen la geografía física, inspirados en Sachs & Gallup, y el legado institucional colonial, influenciados por Acemoglu & Robinson. Los estudios geográfico-espaciales confirman que los ingresos e indicadores más altos de desarrollo se localizan en el centro andino del país conformado por un grupo de municipalidades que hacen parte del llamado “El triángulo de Oro”. La costa Caribe, la región pacífica y zonas de la Orinoquía y Amazonía colombiana presentan rezagos considerables y agrupamientos de pobreza.

Si bien el debate sobre instituciones versus geografía sigue abierto, lo cierto es que para Colombia la configuración espacial colonial sigue de cerca la configuración espacial pre-colonial en varias zonas del país, especialmente la llamada periferia. Así mismo la estructura institucional post-colonial no cambia de manera radical esta configuración. Por lo tanto, estos hallazgos sugieren más investigación en torno a los mecanismos que reproducen estas estructuras (*path dependence*).

Finalmente señalamos los grupos de investigación en algunos departamentos de historia y de geografía con producción académica que puede contribuir e integrarse al estudio del desarrollo económico y espacial desigual en Colombia. La identificación de los mecanismos a través de los cuales una región se vincula o no a un proceso de desarrollo económico y su efecto sobre el sistema nacional requiere de bases empíricas y teóricas rigurosamente definidas, y es precisamente aquí donde se requiere investigación integradora. Igualmente importante es sostener una discusión informada y abierta sobre el papel de la política pública frente a la persistencia y magnitud de las disparidades regionales. Hemos destacado en este documento la influencia de la globalización y su evolución histórica sobre la relación Nación-región con el fin de poner de manifiesto la maleabilidad de la misma. El reto está en idear marcos de acción donde la historia y la globalización no sean únicamente pesados destinos, sino también lugar de aprendizajes sociales y de innovación social.

Referencias

Acemoglu, D., Garcia-Jimeno, C., & Robinson, J. A. (2012). Finding El Dorado: Slavery and long-run development in Colombia. *Journal of Comparative Economics*, 40(4), 534–564. <http://doi.org/10.1016/j.jce.2012.07.003>

Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. (2002). Reversal of Fortune: Geography and Institutions in the Making of the Modern World Income Distribution. *Quarterly Journal of Economics*, 117(4), 1231–1294. <http://doi.org/10.1162/003355302320935025>

Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. A. (2001). The colonial origins of comparative development: An empirical investigation. *American Economic Review*, 91(5), 1369–1401. <http://doi.org/10.1257/aer.91.5.1369>

Almarío García, O. (2004). Comentario a la ponencia Historia regional antioqueña. In *Estudios regionales en Antioquia*. Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Consorcio Estudios Regionales en Antioquia.

Araújo, L. L. (2004). Desarrollo Regional/Desarrollo Local: Viejos y Nuevos Paradigmas. In C. Hurtado (Ed.), *Estudios Regionales en Antioquia* (pp. 191–223). Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia. Consorcio de Estudios Regionales en Antioquia.

Ardíla Rueda, L. (2004). Gasto público y convergencia regional en Colombia. *Ensayos Sobre Política Económica*, 45, 221–268.

Avella, F. (2006). Geografía del caribe colombiano: Estado del arte. In L. C. Jiménez Reyes (Ed.), *Región, espacio y territorio en Colombia* (pp. 129–157). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Banco Mundial, & DNP. (2012). *Sistema de ciudades, una aproximación visual al caso colombiano*. Recuperado de http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2013/01/15/000425962_20130115151630/Rendered/PDF/NonAsciiFileName0.pdf

Barón, J. D. (2003). ¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000? *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, (38), 1–54.

Barón, J., & Meisel, A. (2003). La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de los noventa. *Coyuntura Económica*, XXXIII(2), 105–141.

Barro, R. J. (1989). *a Cross - Country Study of Growth • Saving, and Government*. *Nber Working Paper Series*. Recuperado de <http://www.nber.org/papers/w2855.pdf>

- Barro, R. J., & Sala-i-Martin, X. (1991). Convergence across States and Regions. *Brookings Papers on Economic Activity*, 22(1), 107–182. <http://doi.org/10.2307/2534639>
- Barro, R. J., & Sala-i-Martin, X. (1992). Barro and Sala-i-Martin(1992), Regional Growth and Migration_NBER WP.pdf. *Nber Working Paper Series*, (4038), 54.
- Barro, R., & Sala-i-Martin, X. (1992). Convergence. *The Journal of Political Economy*, 100(2), 223–252.
- Bejarano Avila, J. A. (1994). *Historia económica y desarrollo: la historiografía económica sobre los siglos XIX y XX en Colombia*. Bogotá: CEREC.
- Birchenall, J., & Murcia, G. (1997). Convergencia regional: una revisión del caso colombiano. *Desarrollo Y Sociedad*, (40), 273–308.
- Boisier, S. (2004). 2001 : La odisea del desarrollo territorial en América Latina. La búsqueda del desarrollo territorial y de la descentralización. In *Estudios Regionales en Antioquia* (pp. 167–189). Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia. Consorcio de Estudios Regionales en Antioquia.
- Bonet, J., & Meisel, A. (2001). La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926-1995. In *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*. Bogotá, D.C.
- Bonet, J., & Meisel, A. (2009). Regional Economic Disparities in Colombia. *Investigaciones Regionales*, 14(3), 61–81. Recuperado de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2004/wp04144.pdf>
- Branisa, B., & Cardozo, A. (2009). *Revisiting the Regional Growth Convergence Debate in Colombia Using Income Indicators*. Instituto Ibero-Americano de Investigaciones Económicas.
- Cárdenas, M., & Pontón, A. (1994). Growth and convergence in Colombia: 1950-1990. *Journal of Development Economics*, 47, 5–37.
- Cardenas, M., Pontón, A., & Trujillo, J. P. (1993). Convergencia y Migraciones Interdepartamentales en Colombia : *Coyuntura Económica*, 23(1), 111–137.
- Clark, G. L., Feldman, M. P., & Gertler, M. S. (2000). Economic Geography: Transition and Growth. In *The Oxford Handbook of Economic Geography* (pp. 3–17).
- Diamond, J. M. (1998). *Armas, gérmenes y acero: la sociedad humana y sus destinos*. (Editorial Debate, Ed.).

Emiliani, L. C., & Meisel, A. (2014). ¿Habrá una segunda oportunidad sobre la tierra? instituciones coloniales y disparidades económicas regionales en Colombia. *Revista de Economía Insitucional*, 16, 287–310.

Fornaguera, M., & Guhl, E. (1969). *Colombia: Ordenación y territorio con base en el epicentrismo regional*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Galvis, L. A. (2001).  Qu  determina la productividad agrícola departamental en Colombia? In *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia* (pp. 147–166).

Galvis, L. A., & Meisel, A. (2001). El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998. *Coyuntura Económica*, XXXI(1), 69–90.

Galvis, L. A., & Meisel, A. (2010). *Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional* (Vol. 120). Recuperado de <http://pubs.amstat.org/doi/abs/10.1198/tech.2005.s259> \nhttp://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/DEE/Archivos_Economia/108.pdf \n<http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/0014292195000518> \n<http://ideas.repec.org/a/kap/jecgro/v2y1997i1>

Galvis, L. A., & Meisel Roca, A. (2009). Tendencias de la polarización territorial y de las inequidades en Colombia. *Foreign affairs latinoamérica*, 9(1), 21–32.

García, C., & Robinson, J. (2010). Elites, prosperidad y desigualdad: Los determinantes de la detentación de cargos públicos en Antioquia durante el siglo XIX. In A. Meisel Roca & M. T. Ramírez (Eds.), *Economía Colombiana del Siglo XIX* (pp. 617–672). Bogotá: Fondo de Cultura Económica, Banco de la República.

Gómez, C. (2006). *Centro Regional de Estudios Económicos. Ensayos sobre economía regional*.

González Gómez, L. (2015). *Un edén para Colombia al otro lado de la civilización. Los llanos de San Martín o Territorio del Meta, 1970-1930*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Gutiérrez Flórez, F. (2012). *Las Comunicaciones en la Transición del siglo XIX al XX en el sistema Territorial Colombiano*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Herrera Angel, M. (2014). *Ordernar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras del Caribe y en los Andes centrales neogranadinos, siglo XVIII* (Tercera ed). Universidad de los Andes.

Jaramillo, S., & Cuervo, L. M. (1987). *La configuración del espacio regional en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Jiménez Reyes, L. C. (2006). *Región, espacio y territorio en Colombia*. (L. C. Jiménez Reyes, Ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1534/>

Krugman, P. (1995). *Desarrollo, geografía y teoría económica*. Barcelona: Antoni Bosch.

Krugman, P. (2000). Where in the World Is the “New Economic Geography”? In *The Oxford Handbook of Economic Geography* (pp. 29–60).

Lázaro Araújo, L. (2004). Desarrollo regional/desarrollo local: viejos y nuevos paradigmas. In *Estudios regionales en Antioquia*. Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Consorcio Estudios Regionales en Antioquia.

Machado, A. (2011). Colombia Rural: Razones para una esperanza. *Informe de Desarrollo Humano*.

Meisel, A. (2007). Un balance de los estudios sobre historia económica de Colombia, 1942-2005. In J. Robinson & M. Urrutia (Eds.), *Economía Colombiana del siglo XX* (pp. 585–638). Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Meisel, A. (2014). La no reversión de la fortuna en el largo plazo: geografía y persistencia espacial de la prosperidad en Colombia, 1500-2005. *Cuadernos de Historia Económica Y Empresarial*, 35, 5–7. Recuperado de <https://www.banrep.gov.co/es/chee-35>

Meisel, A., & Emiliani, L. C. (2014). ¿Habrà una segunda oportunidad sobre la tierra? Instituciones coloniales y disparidades económicas regionales en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 16, 287–310.

Mellinger, A. D., Sachs, J. D., & Gallup, J. L. (2000). Climate, Coastal Proximity, and Development. In *The Oxford Handbook of Economic Geography* (pp. 169–194).

Moncada, J., & Loaiza, O. (2013). Analysis of regional disparities in Colombia: an approach from spatial statistics, 1985-2010, (39922), 0–29.

Obstfeld, M., & Taylor, A. M. (2003). Globalization and Capital Markets. In M. Bordo, A. M. Taylor, & J. G. Williamson (Eds.), *Globalisation in Historical Perspective* (Vol. I, pp. 121–187). National Bureau of Economic Research. Recuperado de <http://www.nber.org/chapters/c9587>

Patiño Millán, B. (2004). Historia regional antioqueña. In *Estudios regionales en Antioquia* (pp. 23–58). Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Consorcio Estudios Regionales en Antioquia.

Pomeranz, K. (2000). *The great divergence: China, Europe, and the making of the modern world economy*. Princeton, N. J.: Princeton University Press.

Quah, D. (1993). Galton's Fallacy and Test of the Convergence Hypothesis. *The Scandinavian Journal of Economics*, 95(4), 427–443.

Quah, D. (1996). Empirics for Economic Growth and Convergence. *European Economic Review*, 40(6), 1353–1375.

Quah, D. (1997). Empirics for Growth and Convergence: Stratification, Polarization, and Convergence Clubs. *Journal of Economic Growth*, 2(1), 27–60.

Ramírez, J. M., Díaz, Y., & Bedoya, J. G. (2014). *Decentralization in Colombia: Searching for Social Equity in a Bumpy Economic Geography*. *Decentralization in Colombia: Searching for Social Equity in a Bumpy Economic Geography*.

Ramírez Bacca, R. (2011). Tendencias de la historia regional en Colombia. Problemas y perspectivas recientes. *Historelo*, 3(5), 147–168.

Ray, D. (2010). Uneven Growth: A Framework for Research in Development Economics. *Journal of Economic Perspectives*, 24(3), 45–60. <http://doi.org/10.1257/jep.24.3.45>

Rhenals, R., González, A. M., & Castaño, E. (1998). Crecimiento y Convergencia Regional en Colombia: El caso de Antioquia. *Corporación Para El Desarrollo de La Investigación Y La Docencia Económica (CIDE)*, 60.

Rocha, R., & Vivas, A. (1998). Crecimiento regional en Colombia: ¿Persiste la Desigualdad? *Revista de Economía Del Rosario*, (1), 67–108.

Ros, J. (2004). *La teoría del desarrollo y la economía del crecimiento*. México, D.F.: CIDE, Fondo de Cultura Económica.

Royuela, V., & García, G. A. (2013). Economic and Social Convergence in Colombia. *Regional Studies*, 1–21. <http://doi.org/10.1080/00343404.2012.762086>

Rueda Enciso, J. E., & Ramirez Bacca, R. (2014). Historiografía de la regionalización en Colombia: una mirada institucional e interdisciplinar, 1902-1987. *Historelo*, 6(11), 13–67.

Sánchez, F., & Nuñez, J. (2000). La geografía y el desarrollo económico en Colombia: una aproximación municipal. *Desarrollo Y Sociedad*, (46), 43–108.

Scott, A. (1988). *Regions and the World Economy: The Coming Shape of Global Production, Competition, and Political Order*. Oxford: Oxford University Press.

Scott, A. (2000). Economic Geography: The Great Half-Century. In *The Oxford Handbook of Economic Geography* (pp. 18–44).

Snowdown, B., & Vane, H. R. (2005). *Modern Macroeconomics. Its Origins, Development and Current State*. Cheltenham, UK; Northampton, MA, USA: Edward Elgar Publishing. <http://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>

Soto, J. A. (1998). *Crecimiento y convergencia departamental. Una aproximación de panel al caso colombiano 1960-1995*. Tesis de Magíster en Economía. Universidad de los Andes.

Universidad Nacional de Colombia, R. de E. de E. y T. (2001). *Espacio y territorios: razón, pasión e imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/33/>

Zambrano, F., & Bernard, O. (1993). Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia, 280. Recuperado de <https://www.google.com/search?q=ciudad+y+territorio+and+Fabio+Zambrano+&ie=utf-8&oe=utf-8&safe=high>

Apéndice

Cuadro A1. Recopilación de la literatura económica sobre la convergencia regional en Colombia

Trabajo	Periodo de análisis	Metodología	Datos	Resultados convergencia	Otros resultados	Recomendaciones
Cárdenas, Pontón & Trujillo (1993). Cárdenas & Pontón (1994)	1950-1990	Análisis tradicional: estimación de convergencia β (absoluta y condicional) y σ	Depósitos bancarios per cápita departamentales como proxy del PIB departamental.	Colombia es un caso exitoso de convergencia. Tasa de convergencia tipo Beta (absoluta) es del 4,2% anual.	Los flujos migratorios entre los departamentos no contribuyen significativamente a la convergencia.	Departamentos que invierten más en educación crecen con mayor rapidez, independientemente de su situación inicial; el gasto en seguridad nacional debe incrementarse.
Birchenall & Murcia (1997)	1960-1994	Dinámica distributiva (Kernel estocástico)	PIB per cápita departamental	No hay convergencia sino persistencia en la distribución del ingreso entre departamentos. Colombia no es un caso exitoso de convergencia.	Los niveles altos de ingresos de las economías pobres se deben a la transición a la minería.	Se debe en otros estudios, considerar el papel de las variables sociales, las transferencias del gobierno, los procesos de cambio tecnológico que la literatura económica ha señalado como robustas para explicar el crecimiento.
Rocha & Vivas (1998)	1980-1994	Crecimiento endógeno. Predeterminación Bayesiana	PIB per cápita departamental	Hay persistencia de la desigualdad.	Las transferencias no contribuyen a reducir la desigualdad.	Las transferencias regionales no contribuyen a corregir las disparidades en el PIB departamental.
Soto (1998)	1960-1995	Método de Momentos Generalizados (GMM) en panel data.	PIB per cápita departamental e indicadores sociodemográficos	Hay convergencia condicional, pero no absoluta ni tipo σ	La convergencia condicional está explicada en mayor medida por educación secundaria, rubro sectorial y densidad poblacional.	Tipo metodológico: estudiar efectos departamento así como la conformación de clubes de convergencia local.

Bonet & Meisel (2001)	1926-1995, dos subperiodos de estudio: 1926-1960 y 1961-1995	Análisis tradicional e incluye medidas de dispersión adicionales.	1926-1960 se utilizan datos de depósitos bancarios departamentales como proxy del PIB. 1960-1995 se utiliza información del PIB departamental.	Entre 1926 y 1960 hay convergencia (β absoluta y σ) con tasa de 2,5%, pero entre 1960 y 1995 hay evidencia de divergencia y polarización. Tasa de 1,3% no significativa.	La Costa caribe sufrió un proceso de empobrecimiento relativo a lo largo de todo el siglo XX	La evolución de las disparidades regionales depende de la interacción entre las fuerzas económicas, políticas y geográficas que determinarán finalmente si habrá o no convergencia.
Galvis & Meisel (2001)	1973-1998	Análisis tradicional e incluye medidas de dispersión adicionales.	Depósitos bancarios per cápita reales como proxy del PIB per cápita para ciudades que en 1973 tenían una población mayor a 50 mil y disponibilidad de datos municipales.	No existe convergencia β no condicional ni convergencia σ . Si hay convergencia β condicionada por variables como capital humano e infraestructura Tasa de -1,8% no significativa.	Las variables que mayor efecto tienen sobre las tasas de crecimiento del PIB per cápita de las ciudades son el capital humano, dotación de infraestructura física, y la calidad de las instituciones.	Debe haber una política económica encaminada a lograr unos niveles de convergencia en los niveles de PIB per cápita de las ciudades y las regiones que incluya un fuerte componente en educación e infraestructura y de fortalecimiento de las instituciones.
Galvis (2001)	Promedios espaciales entre 1995-1998	Índices de correlación espacial	Depósitos Bancarios y recaudos de impuestos locales per cápita como proxy del nivel de actividad económica por la ausencia de datos para PIB municipal.	No hace un ejercicio de convergencia, solo determina la ubicación espacial de regiones centrales y periféricas según la variable proxy a estudiar. Existe una gran disparidad entre las zonas periféricas y la zona central. Gran concentración de los niveles de actividad económica y de dotación de infraestructura en unas pocas ciudades.	Nueva sub-regionalización con base en los denominados "Triángulo de oro" y "Trapezio Andino" y en los resultados de las correlaciones espaciales que deja ver una concentración del nivel de actividad económica en la región central.	Primer trabajo que propone una nueva sub-regionalización. Sin embargo, se debe examinar mejor la definición de sub-regionalización económica. Pionero en incluir aspectos espaciales

Barón & Meisel (2003)	1990-2000	Análisis tradicional.	PIB per cápita departamental	No ha habido convergencia tipo β ni tipo σ	La descentralización fiscal no ha contribuido a la reducción de las disparidades regionales.	Proponen un fondo de compensación para combatir las profundas inequidades regionales en Colombia.
Barón (2003)	1980-2000	Análisis tradicional e incluye medidas de dispersión regional dinámica y de autocorrelación.	PIB per cápita departamental	Hay convergencia tipo β en el periodo 1980-1990 con tasa de 4,1% a un 5% de significancia y divergencia entre 1990 y 2000 con tasa de -0,4% no significativo. El mismo patrón se presenta para convergencia tipo σ .	No hay dependencia espacial en el nivel de ingresos per cápita de los departamentos. La riqueza (o pobreza) está aleatoriamente distribuida en la geografía del país.	Colombia es un país con un nivel medio de disparidades regionales a escala internacional. Sin embargo, esto no quiere decir que no esté necesitando de una política regional explícita y creíble para combatir la creciente disparidad regional.
Ardila (2004)	1985-1996	Dinámica distributiva (Kernel estocástico)	Consumo final e inversión neta del CEGA por departamentos. Para PIB departamental datos del CEGA y DANE.	Entre 1985 y 1996 hubo una alta persistencia en la distribución del ingreso per cápita entre los departamentos. El Gasto Público, medido por la inversión pública, si ha afectado la posición relativa de algunos departamentos pero no la dinámica de la distribución en su conjunto.	La inversión pública ha evitado la polarización en la distribución de los ingresos per cápita departamentales, impidiendo que departamentos con alto PIB per cápita como Bogotá, se aleje aún más del resto.	Es necesario evaluar si al menos el incremento en el Gasto Público y especialmente en la inversión ha tenido algún efecto más significativo sobre la distribución regional del ingreso en Colombia que la señalada en su trabajo (posición de los departamentos).

Gómez (2006)	1960-2000	Análisis tradicional y Dinámica distributiva (Kernel estocástico)	PIB per cápita departamental y agregados monetarios regionales. DNP (1960-1975) CEGA (1975-2000) DANE (1990-2000)	Convergencia tipo β absoluta es de un lento proceso de convergencia de 0,7% y para Convergencia tipo β condicional la velocidad es más alta de 9% a mayor significancia que la absoluta del 10% al 1%. Convergencia tipo σ no se encontró.	La dinámica distributiva indica en el PIB coalición entre regiones en los setenta y ochenta, es decir, formación de clubes de convergencia; y en el agregado monetario, marcada coalición y estratificación.	Se debe estudiar el aumento de las disparidades regionales a partir de los 90s sobre la influencia de la apertura económica y probables implicaciones de firmas de tratados comerciales con otros países.
Bonet & Meisel (2009)	1975-2000	Análisis tradicional (sólo convergencia tipo σ) y Dinámica distributiva (Kernel estocástico)	Ingreso departamental del CEGA	No se detecta un patrón claro de convergencia en el ingreso bruto departamental, más bien ha existido una alta persistencia de ese indicador.	Bogotá tiene un ingreso per cápita más del doble del ingreso promedio del país y ocho veces el ingreso del departamento más pobre, Chocó.	Se debe establecer una política de Estado orientada a reducir las diferencias en PIB per cápita. La descentralización no parece tener un impacto positivo sobre la reducción de este indicador.
Branisa y Cardozo (2009)	1975-2000	Análisis tradicional y Dinámica distributiva (Kernel estocástico)	Datos del CEGA: Producto Per Cápita Departamental Bruto (PDB) e Ingreso Per Cápita Bruto Disponible de los Hogares (IDBH).	En PDB e IDBH no hay evidencia de convergencia tipo σ . En PDB la velocidad de convergencia tipo β absoluta es de 0,7% no significativo. En el IDBH fue de 1,2% significativo al 5%, es decir, existe evidencia a favor de la convergencia. No hay evidencia de convergencia β condicional para los dos indicadores.	En dinámica distributiva el patrón del PDB es de persistencia o no cambio en su distribución mientras que para el IDBH es de decrecimiento en su dispersión lo que sugiere un lento proceso de convergencia.	Una implicación política de este estudio es que se debe monitorear la eficiencia del gasto social y el esfuerzo de las políticas de descentralización de tal manera que se presente un proceso más rápido de convergencia en IDBH.

Galvis & Meisel (2010)	Comparación entre los censos poblacionales 1973, 1985, 1993 y 2005.	Índices de autocorrelación espacial.	PIB per cápita departamental para explicar convergencia económica y NBI y GINI municipal (por primera vez) para explicar convergencia en indicadores sociales.	Correlaciones espaciales entre las condiciones de pobreza de una municipalidad en años recientes con las de su entorno en épocas posteriores son significativas y altas. Este resultado es la evidencia de la existencia de trampas espaciales, es decir, hay municipios que se han mantenido deprimidos al igual que su vecindario a través del tiempo.	Clústers de alta pobreza están localizados en la periferia del país. Los clústers de pobreza no tienen una correspondencia con los clústers de municipios que reciben altos montos por concepto de regalías más transferencias del gobierno central.	Una política económica debe considerar la integralidad como uno de sus pilares reconociendo las particularidades de las distintas regiones del país.
Royuela & García (2012)	1975-2005	Análisis tradicional de convergencia con incorporación de efectos espaciales.	Para convergencia en ingresos: Ingreso disponible de los hogares como proxy del PIB per cápita. Convergencia social: Indicadores de desarrollo humano.	Existe una disminución de las brechas sociales, aunque no en PIB per cápita. La convergencia tipo σ en el PIB per cápita se muestra baja y estable entre 1975-1985, pero aumenta a partir de 1986 implicando divergencia	Para dependencia espacial, la autocorrelación no es significativa hasta 1985. Luego la dependencia espacial empieza a ser significativa pero solo hasta 1995.	Fortalecer la política regional, la inversión en áreas rurales, el activismo en políticas públicas. Dado que los parámetros de beta convergencia fueron más altos (corto plazo) que los de MCO (largo plazo), los autores concluyen que la intervención traería alto crecimiento debido a las velocidades de convergencia más rápidas.

Moncada & Loaiza (2013)	1985-2010	Análisis exploratorio de datos espaciales (AEDE), matriz de Markov del Moran Local y análisis de convergencia con incorporación de efectos espaciales.	Ingresos tributarios per cápita a nivel municipal de las cuentas fiscales del DNP como proxy del PIB municipal con disponibilidad entre 1985 y 2010. Nivel de pobreza municipal medido por el NBI de los censos 1993 y 2005.	Ha habido una reducción de brechas sociales en particular en la zona centro del país conformado por el llamado "Triángulo de Oro". En cuanto a convergencia económica, hay existencia de un proceso de lenta convergencia no condicional en ingresos tributarios per cápita en las municipalidades de Colombia de 3,3%.	Departamentos que presentan mayores niveles de efectos difusión (contagiosa o jerárquica) son Antioquia y Cundinamarca explicado por las expansiones cercanas a las áreas metropolitanas o contracciones en la periferia de estos departamentos.	Se halló convergencia no condicional explicada por un esquema de autocorrelación espacial residual lo que indica que los análisis tradicionales de convergencia tienen problemas de especificación.
Ramírez, Díaz & Bedoya (2014)	Con base en el censo poblacional de 2005	Econometría espacial y variables instrumentales.	Indicadores sociales (pobreza) con información municipal. Ingresos tributarios del DNP, transferencias.	A mayor capacidad para generar ingresos propios (impuestos percápita por predial), menor desigualdad social (conteo de pobreza multidimensional y brecha de pobreza).	A mayores transferencias del gobierno central, menor intensidad de la pobreza (brecha) (aunque no menor incidencia -conteo). La descentralización política (medida por la participación electoral en elecciones locales). Tiene un efecto negativo y significativo sobre la brecha de pobreza (intensidad), mas no sobre la incidencia (conteo)	La pobreza debe ser estudiada considerando la dimensión espacial, en donde los factores geográficos y las capacidades institucionales de los gobiernos locales juegan un papel principal. Uso de la herramienta de "Sistema de Ciudades" para estudiar la pobreza en Colombia.

Tabla A1. Velocidades de convergencia del PIB per cápita regional en Colombia: Estudios realizados entre 1994 y 2009

* Las casillas sombreadas indican significancia estadística.

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia						Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)
			Beta (β)				Sigma (σ)		
			Absoluta	Condicional			Absoluta	Condicional	
				Dummies regionales	Dummies regionales y variable sectorial	Dummies regionales, variable sectorial y migración			
Cárdenas & Pontón (1994)	Departamentos (#24)	1950-1989	4,22%	5,20%			En todo el periodo 1950-1989 se ha reducido la dispersión.	Negativa	
		1960-1989	3,24%	4,10%	4,97%	4,84%			
		1950-1960	5,70%	7,90%					
		1960-1970	0,84%	2,20%	3,60%	1,90%			
		1970-1980	3,44%	3,67%	4,30%	4,36%			
		1980-1989	2,49%	1,80%	1,80%	3,87%			

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia			Dinámica Distributiva	Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)	
			Absoluta	Beta (β)				Sigma (σ)
				Condicional				
			3 dummies	5 dummies				
Birchenall & Murcia (1997)	Departamentos (#20)	1950-1990	4,3%	5,1%	7,9%	No se calcula	Polarización y Persistencia	No se calcula
		1950-1994	2,2%	3,40%	4,40%			
		1960-1990	3,5%	0,1%	0%			
		1960-1994	1,2%	4,5%	2,9%			

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia			Correlación (Yo y tasa de crecimiento)	
			Absoluta	Beta (β)			Sigma (σ)
				Dummies departamentales	Variables estructurales		
Rhenals, González & Castaño (1997)	Departamentos (#23)	1960-1975	-0,3%	1,3%	0,3%	La dispersión se mantuvo constante	No se encuentra relación
	Departamentos (#24)	1980-1995	-0,8%	-4,1%	-1%	Se incrementó la dispersión	Positiva

Tabla A1. (Cont.) Velocidades de convergencia del PIB per cápita regional en Colombia: Estudios realizados entre 1994 y 2009

* Las casillas sombreadas indican significancia estadística.

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia			Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)	
			Beta (β)		Sigma (σ)		
			Absoluta	Condiciona	Desviación estandar del Log del PIB per cápita		
Bonet & Meisel (2001)	Departamentos (#14)	1926-1960	2,50%	No se calcula	Se redujo la dispersión	-0,89	
	Departamentos (#14)	1926-1940	2,30%		No se calcula	No se calcula	
	Departamentos (#15)	1940-1950	3,10%				
	Departamentos (#15)	1950-1960	2,50%				
	Departamentos (#24)	1960-1995	1,30%		No se calcula	Estable entre 1960 y 1975. A partir de 1980 aumenta la dispersión.	-0,30
	Departamentos (#24)	1960-1970	0,70%				
	Departamentos (#24)	1970-1980	3,20%				
	Departamentos (#25)	1980-1990	2,30%			No se calcula	No se calcula
	Departamentos (#25)	1990-1995	-3%				

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de Análisis	Convergencia			Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)
			Beta (β)		Sigma (σ)	
			Absoluta	Condiciona	Desviación estandar del Log del PIB per cápita	
Galvis & Meisel (2001)	Ciudades (#20)	1973-1998	-1,8%	Ver Cuadro A1. No son claras las velocidades de convergencia cuando se condiciona la regresión. insituaciones.	Aumento de la dispersión en todo el periodo	Positiva

Tabla A1. (Cont.) Velocidades de convergencia del PIB per cápita regional en Colombia: Estudios realizados entre 1994 y 2009

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia			Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)
			Beta (β)		Sigma (σ)	
			Absoluta	Condicional	Desviación estándar del Log del PIB per cápita	
Variables dummy para los departamentos de La Guajira y Nuevos departamentos						
Barón (2003)	Departamentos (#25)	1980-2000	1,7%	0,8%	No reporta	Negativa, -0,36 no significativa
		1980-1990	4,1%	1,8%	Se redujo la dispersión	
		1990-2000	-0,4%	No se calcula	Se incrementó la dispersión	

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia			Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)
			Beta (β)		Sigma (σ)	
			Absoluta	Condicional	Desviación estándar del Log del PIB per cápita	
Barón & Meisel (2003)	Departamentos (#25)	1990-2000	No hay convergencia tipo β	No se calcula	Se incrementó la dispersión	Positiva

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia								Dinámica Distributiva	Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)
			Beta (β)		Sigma (σ) Condicional							
			Absoluta	Condicional	Con Población	Sin Población	Con Bogotá	Sin Bogotá	Con hogares	Sin hogares		
Bonet & Meisel (2009)	Departamentos (#25)	1975-2000	No se calcula	No se calcula	Mayor dispersión	Menor dispersión	Aumenta la dispersión	Menor dispersión	Menor dispersión	Mayor dispersión	Polarización y Persistencia.	No se calcula

*Las casillas sombreadas indican significancia estadística.

Tabla A2. Velocidades de convergencia del PIB per cápita regional en Colombia: Estudios realizados entre 2012 y 2014

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de Análisis	Variable	Convergencia			Sigma (σ)
				Beta (β)			
				Absoluta			
				Producto Bruto Real per cápita			
				OLS	SL	SEM	
Royuela y García (2012)	Departamentos (#28)	1975-2005	Producto Bruto Real per cápita	1,28%	1,04%	1,18%	La dispersión del PIB per cápita se muestra baja y estable entre 1975-1985. Aumenta a partir de 1986 implicando divergencia.
	Departamentos (#24)		Ingres real per cápita	1,44%	1,72%	1,42%	
	Departamentos (#28)		Tasa de alfabetismo	1,71%	1,84%	1,80%	
	Departamentos (#28)		Expectativa de vida al nacer	1,39%	1,23%	1,36%	
	Departamentos (#28)		Tasa de mortalidad infantil	0,36%	0,32%	0,06%	
	Departamentos (#28)		Tasa de homicidios	3,35%	3,30%	2,70%	

Trabajo	Unidad Territorial	Periodo de análisis	Convergencia						Correlación (LogYo y tasa de crecimiento)
			Beta (β)				Sigma (σ)		
			Absoluta				Condicional	De los ingresos tributarios municipales per cápita	
			OLS	SAR	SEM	SARAR			
Moncada y Loaiza (2013)	Municipios (#949)	1985-2010	2,7%	2,3%	3,3%	3,7%	No se calcula	Se redujo la dispersión	No se calcula

*Las casillas sombreadas indican significancia estadística.

Borradores del CIE

No.	Título	Autor(es)	Fecha
01	Organismos reguladores del sistema de salud colombiano: conformación, funcionamiento y responsabilidades.	Durfari Velandia Naranjo Jairo Restrepo Zea Sandra Rodríguez Acosta	Agosto de 2002
02	Economía y relaciones sexuales: un modelo económico, su verificación empírica y posibles recomendaciones para disminuir los casos de sida.	Marcela Montoya Múnera Danny García Callejas	Noviembre de 2002
03	Un modelo RSDAIDS para las importaciones de madera de Estados Unidos y sus implicaciones para Colombia	Mauricio Alviar Ramírez Medardo Restrepo Patiño Santiago Gallón Gómez	Noviembre de 2002
04	Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia	Johana Vásquez Velásquez Elkin Castaño Vélez Santiago Gallón Gómez Karoll Gómez Portilla	Julio de 2003
05	Producción académica en Economía de la Salud en Colombia, 1980-2002	Karem Espinosa Echavarría Jairo Humberto Restrepo Zea Sandra Rodríguez Acosta	Agosto de 2003
06	Las relaciones del desarrollo económico con la geografía y el territorio: una revisión.	Jorge Lotero Contreras	Septiembre de 2003
07	La ética de los estudiantes frente a los exámenes académicos: un problema relacionado con beneficios económicos y probabilidades	Danny García Callejas	Noviembre de 2003
08	Impactos monetarios e institucionales de la deuda pública en Colombia 1840-1890	Angela Milena Rojas R.	Febrero de 2004
09	Institucionalidad e incentivos en la educación básica y media en Colombia	David Fernando Tobón Germán Darío Valencia Danny García Guillermo Pérez Gustavo Adolfo Castillo	Febrero de 2004
10	Selección adversa en el régimen contributivo de salud: el caso de la EPS de Susalud	Johana Vásquez Velásquez Karoll Gómez Portilla	Marzo de 2004
11	Diseño y experiencia de la regulación en salud en Colombia	Jairo Humberto Restrepo Zea Sandra Rodríguez Acosta	Marzo de 2004
12	Economic Growth, Consumption and Oil Scarcity in Colombia: A Ramsey model, time series and panel data approach	Danny García Callejas	Marzo de 2005
13	La competitividad: aproximación conceptual desde la teoría del crecimiento y la geografía económica	Jorge Lotero Contreras Ana Isabel Moreno Monroy Mauricio Giovanni Valencia Amaya	Mayo de 2005
14	La curva Ambiental de Kuznets para la calidad del agua: un análisis de su validez mediante raíces unitarias y cointegración	Mauricio Alviar Ramírez Catalina Granda Carvajal Luis Guillermo Pérez Puerta Juan Carlos Muñoz Mora Diana Constanza Restrepo Ochoa	Mayo de 2006
15	Integración vertical en el sistema de salud colombiano: Aproximaciones empíricas y análisis de doble marginalización	Jairo Humberto Restrepo Zea John Fernando Lopera Sierra Sandra Rodríguez Acosta	Mayo de 2006
16	Cliometrics: a market account of a scientific community (1957-2005)	Angela Milena Rojas	Septiembre de 2006

17	Regulación ambiental sobre la contaminación vehicular en Colombia: ¿hacia dónde vamos?	David Tobón Orozco Andrés Felipe Sánchez Gandur Maria Victoria Cárdenas Londoño	Septiembre de 2006
18	Biology and Economics: Metaphors that Economists usually take from Biology	Danny García Callejas	Septiembre de 2006
19	Perspectiva Económica sobre la demanda de combustibles en Antioquia	Elizeth Ramos Oyola Maria Victoria Cárdenas Londoño David Tobón Orozco	Septiembre de 2006
20	Caracterización económica del deporte en Antioquia y Colombia: 1998-2001	Ramón Javier Mesa Callejas Rodrigo Arboleda Sierra Ana Milena Olarte Cadavid Carlos Mario Londoño Toro Juan David Gómez Gonzalo Valderrama	Octubre de 2006
21	Impacto Económico de los Juegos Deportivos Departamentales 2004: el caso de Santa Fe De Antioquia	Ramón Javier Mesa Callejas Ana Milena Olarte Cadavid Nini Johana Marín Rodríguez Mauricio A. Hernández Monsalve Rodrigo Arboleda Sierra	Octubre de 2006
22	Diagnóstico del sector deporte, la recreación y la educación física en Antioquia	Ramón Javier Mesa Callejas Rodrigo Arboleda Sierra Juan Francisco Gutiérrez Betancur Mauricio López González Nini Johana Marín Rodríguez Nelson Alveiro Gaviria García	Octubre de 2006
23	Formulación de una política pública para el sector del deporte, la recreación y la educación física en Antioquia	Ramón Javier Mesa Callejas Rodrigo Arboleda Sierra Juan Francisco Gutiérrez Betancur Mauricio López González Nini Johana Marín Rodríguez Nelson Alveiro Gaviria García	Octubre de 2006
24	El efecto de las intervenciones cambiarias: la experiencia colombiana 2004-2006	Mauricio A. Hernández Monsalve Ramón Javier Mesa Callejas	Octubre de 2006
25	Economic policy and institutional change: a contex-specific model for explaining the economic reforms failure in 1970's Colombia	Angela Milena Rojas	Noviembre de 2006
26	Definición teórica y medición del Comercio Intraindustrial	Ana Isabel Moreno M. Héctor Mauricio Posada D	Noviembre de 2006
Borradores Departamento de Economía			
27	Aportes teóricos al debate de la agricultura desde la economía	Marleny Cardona Acevedo Yady Marcela Barrero Amortegui Carlos Felipe Gaviria Garcés Ever Humberto Álvarez Sánchez Juan Carlos Muñoz Mora	Septiembre de 2007
28	Competitiveness of Colombian Departments observed from an Economic geography Perspective	Jorge Lotero Contreras Héctor Mauricio Posada Duque Daniel Valderrama	Abril de 2009
29	La Curva de Engel de los Servicios de Salud En Colombia. Una Aproximación Semiparamétrica	Jorge Barrientos Marín Juan Miguel Gallego Juan Pablo Saldarriaga	Julio de 2009
30	La función reguladora del Estado: ¿qué regular y por qué?: Conceptualización y el caso de Colombia	Jorge Hernán Flórez Acosta	Julio de 2009
31	Evolución y determinantes de las exportaciones industriales regionales: evidencia empírica para Colombia, 1977-2002	Jorge Barrientos Marín Jorge Lotero Contreras	Septiembre de 2009

32	La política ambiental en Colombia: Tasas retributivas y Equilibrios de Nash	Medardo Restrepo Patiño	Octubre de 2009
33	Restricción vehicular y regulación ambiental: el programa “Pico y Placa” en Medellín	David Tobón Orozco Carlos Vasco Correa Blanca Gómez Olivo	Mayo de 2010
34	Corruption, Economic Freedom and Political Freedom in South America: In Pursuit of the missing Link	Danny García Callejas	Agosto de 2010
35	Karl Marx: dinero, capital y crisis	Ghislain Deleplace	Octubre de 2010
36	Democracy and Environmental Quality in Latin America: A Panel System of Equations Approach, 1995-2008	Danny García Callejas	Noviembre de 2010
37	Political competition in dual economies: clientelism in Latin America	Angela M.Rojas Rivera	Febrero de 2011
38	Implicaciones de Forward y Futuros para el Sector Eléctrico Colombiano	Duvan Fernando Torres Gómez Astrid Carolina Arroyave Tangarife	Marzo de 2011
39	Per Capita GDP Convergence in South America, 1960-2007	Danny García Callejas	Mayo de 2011
40	Efectos del salario mínimo sobre el estatus laboral de los jóvenes en Colombia	Yenny Catalina Aguirre Botero	Agosto de 2011
41	Determinantes del margen de intermediación en el sector bancario colombiano para el periodo 2000 – 2010	Perla Escobar Julián Gómez	Septiembre de 2011
42	Tamaño óptimo del gasto público colombiano: una aproximación desde la teoría del crecimiento endógeno	Camilo Alvis Cristian Castrillón	Septiembre de 2011
43	Estimación del stock de capital humano bajo la metodología Jorgenson-Fraumeni para Colombia 2001-2009	Juan David Correa Ramírez Jaime Alberto Montoya Arbeláez	Septiembre de 2011
44	Estructura de ingresos para trabajadores asalariados y por cuenta propia en la ciudad de Ibagué	José Daniel Salinas Rincón Daniel Aragón Urrego	Noviembre de 2011
45	Identificación y priorización de barreras a la eficiencia energética: un estudio en microempresas de Medellín	Juan Gabriel Vanegas Sergio Botero Botero	Marzo de 2012
47	El tiempo, el éter que lo cubre todo: Un análisis de la temporalidad en la economía política de Karl Marx	Germán Darío Valencia Agudelo	Septiembre de 2012
48	Características de la Población Ocupada en Colombia: Un análisis del perfil de los formales e informales	José Daniel Salinas Rincón Sara Isabel González Arismendy Leidy Johana Marín	Octubre de 2012
49	Desarrollo económico Territorial: El caso del Cluster TIC, Medellín y Valle de Aburrá. Propuesta de fomento y consolidación de la industria de Contenidos Digitales	Felipe Molina Otálvaro Pablo Barrera Bolaños Tulio Montemiranda Aguirre	Noviembre de 2012
50	Análisis de la interacción entre las autoridades monetaria y fiscal en Colombia (1991-2011). Una aplicación desde la teoría de juegos	Sebastián Giraldo González Edwin Esteban Torres Gómez Ana Cristina Muñoz Toro	Enero de 2013
51	Tangible Temptation in the Social Dilema: Cash, Cooperation, and Self Control	Kristian Ove R. Myrseth Gerhard Riener Conny Wollbrant	Mayo de 2013
52	Análisis de las disparidades regionales en Colombia: una aproximación desde la estadística espacial, 1985 – 2010	Jhonny Moncada Osmar Leandro Loaiza Quintero	Octubre de 2013
53	Modelo VECM para estimar relaciones de largo plazo de un indicador de liquidez y sus determinantes	Wilman A. Gómez John F. Lopera	Noviembre de 2013
54	Informality and Macroeconomic Volatility: Do Credit Constraints Matter?	Catalina Granda Carvajal	Enero de 2015

55	¿Debería la Historia del Pensamiento Económico ser incluida en los Planes de Estudio de Economía en Pregrado?	Alessandro Roncaglia	Junio de 2015
56	A Comparative Analysis of Political Competition and Local Provision of Public Goods: Brazil, Colombia and Mexico (1991-2010)	Ángela M. Rojas Rivera Carlos A. Molina Guerra	Octubre de 2015
57	Economía, gestión y fútbol: de la pasión a la sostenibilidad financiera	Ramón Javier Mesa Callejas Jair Albeiro Osorio Agudelo Carlos Eduardo Castaño Ríos	Julio de 2016
58	Desarrollo económico y espacial desigual: panorama teórico y aproximaciones al caso colombiano	Angela Milena Rojas Rivera Juan Camilo Rengifo López	Noviembre de 2016

